

PARTICIPE

Participe del evangelio, del discipulado, de su comunidad y de los cambios en la iglesia

Oficina de evangelismo, Iglesia Presbiteriana (EEUUA)

Por Ray Jones, Coordinador de evangelismo, IP (EEUUA)

y David Loleng, PC (USA) Asociado de evangelismo, IP (EEUUA)

Tabla de contenido

Introducción.....	4
Fase uno: Despertar — despertar la pasión por Jesús, al participar de las historias personales de transformación y de las historias de transformación en las Escrituras .	9
Primera reunión: participar en su historia.....	10
Segunda reunión: descansar y confiar en Jesús.....	12
Tercera reunión: la historia de Dios con propósito creativo	15
Cuarta reunión: ¿qué salió mal?	17
Quinta reunión: el plan de rescate de Dios—un pueblo especial	19
Sexta reunión: la salvación a través de Jesús	21
Séptima reunión: la salvación a través de la iglesia.....	23
Octava reunión: la unión de ambas historias	25
Novena reunión: el compartir su historia de fe	27
Fase dos: Inspirar—compartir y vivir la historia: hacer discípulos/as que guíen a la evangelización y a la justicia	28
Primera reunión: perspectiva general de las historias personales y de la historia del evangelio	29
Segunda reunión: estilos de evangelismos	33
Tercera reunión: el hacer discípulos conduce a la acción social y al compartir de la fe	35
Cuarta reunión: lo nuevo normal.....	39
Quinta reunión: ¿se quebrantan nuestros corazones con las mismas cosas que quebrantan el corazón de Dios?.....	43
Sexta reunión: caminata comunitaria.....	45
Séptima reunión: ¿qué le escuchamos decir a Dios sobre nuestra misión?.....	47
Octava reunión: relacionarse y profundizar con personas en nuestros círculos de influencia	49
Novena reunión: aprender a compartir nuestra historia y la historia del evangelio	52
Décima reunión: identificar los cambios en el ministerio para llevar a cabo nuestra tarea	54
Fase tres: Equipar—inmersión congregacional	57
Primera reunión: el nuevo normal	61
Segunda reunión: participe en su historia	65
Tercera reunión: comparta su historia de fe	68

Cuarta reunión: la gran historia	69
Quinta reunión: la relación con nuestros círculos de influencia	71
Sexta reunión: profundizar con las personas de nuestros círculos de influencia	73
Bibliografía	76
Lecturas sugeridas.....	77

Introducción

El evangelismo eficaz es parte de una cultura eclesial de hacer discípulos, que enfatiza la importancia tanto de la justicia social como del compartir la fe. El evangelismo comienza con la pregunta de Jesús, «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» (Mateo 16. 15). Nuestra respuesta a esta pregunta nos lleva a la misión de Dios de rescatar y reconciliar a una creación rota. Nuestra misión incluye aliviar el sufrimiento y ofrecer a las personas la plenitud de la vida en Cristo Jesús. La labor de la iglesia es un anticipo de una creación restaurada y sanada.

«Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro».

Efesios 4. 11–16 (NVI)

EL PROPÓSITO DE ESTE RECURSO:

Evangelismo es buena noticia. La buena noticia no es presentar un programa, ganar más miembros o aumentar el presupuesto. Evangelismo es la buena noticia de la sanidad y del amor de Dios en Jesucristo. El evangelismo es un estilo de vida en el que una persona que sigue a Jesucristo comparte tanto su fe como su servicio con personas necesitadas. A pesar de que el evangelismo es acerca de llevar esta buena noticia a nuestras comunidades, el mismo se ha convertido en malas noticias para muchas de nuestras iglesias.

Este recurso está diseñado para ayudar a las iglesias a recuperar las buenas noticias que tenemos que compartir entre nosotros/as y entre las personas de nuestras comunidades. A fin de recuperar lo mejor de lo que el evangelismo ofrece a nuestras vidas e iglesias, hemos diseñado este recurso para ayudar a las personas a que participen del evangelio, del discipulado, de la comunidad que rodea a su iglesia y de los cambios, en la vida de la iglesia, que la moverán a pasar de un modelo de membresía a un ministerio de hacer discípulos/as. Definición de nuestra situación:

Jesús es la esperanza para el mundo. Como cuerpo de Cristo, la Iglesia es un testimonio de esa esperanza en el mundo. Sin embargo, muchas de nuestras iglesias están en decadencia, y han dejado de hacer la misión de Dios de alcanzar a las personas de sus comunidades. A pesar de que la iglesia tiene que ser la sal y luz en el mundo, las estadísticas recientes revelan que ya no estamos pasando los

sabores de Dios, ni reflejando la luz de Cristo en el mundo. En el 2008, el 75 por ciento de las iglesias de la IP (EEUU) no hizo ni un solo bautismo de persona adulta.

Hay muchas razones por las que el pueblo presbiteriano ha abandonado el ministerio de evangelismo. Es posible que nos hayamos apagado por las muchas imágenes negativas de evangelismo que manipulan y ofenden a las personas. Es posible que sea debido a que no andamos mucho con personas fuera de la iglesia. Otra razón puede ser porque se nos hace incómodo hablar de temas personales de la fe, o porque creamos que no tenemos una historia que contar. Incluso, puede ser porque no entendemos nuestra propia historia de fe, según la encontramos en las Escrituras.

Para que la iglesia sea un testigo eficaz en nuestras comunidades, necesita responder a su llamado de equipar a discípulos/as de Jesucristo, compartir la fe y servir a las demás personas. Hemos sido llamados/as a encarnar y a proclamar la fe. Para que la Iglesia logre su potencial integral de redención, debe afirmar su pasión por la vida y la obra de Jesucristo.

Este nuevo recurso de evangelismo no es otro remedio rápido arreglado, ni programa. El proceso requerirá de una postura de humildad. La comunidad de fe tendrá que dedicar mucho tiempo a la oración, a leer las escrituras y a participar de un diálogo que sea significativo. Este tiempo, guiado por el Espíritu, será el comienzo de una travesía que ayude a la iglesia a cambiar los hábitos que han causado que las personas cristianas sigan programas y planes que no están relacionados con el discipulado. El evangelismo efectivo surge de un ministerio de discipulado, en donde las personas son transformadas por Cristo y, como consecuencia, desean ver esa misma transformación en sus amistades y comunidades...

Como discípulos/as en proceso de crecimiento, llegamos a ser personas que viven para, y que ayudan a otras personas a, lidiar con las grandes preguntas de la vida:

- ¿Hay algo más?
- ¿Tiene la vida significado y propósito?
- ¿A dónde pertenecemos? ¿En dónde está nuestra comunidad?

Los/las participantes en este proceso experimentarán que el aspecto más imperioso del compartir la fe es la propia historia personal del/la creyente, y cómo esa historia se relaciona con la historia de redención de Dios en la Escritura. Debido a que las iglesias se encuentran en diferentes etapas de su peregrinaje de fe, y debido a que no hay soluciones inmediatas a nuestros problemas, este recurso está diseñado para facilitar a las iglesias, y a su liderazgo, el comienzo de un peregrinaje de oración y de compartir su fe. Este peregrinaje relacionará a las iglesias con sus comunidades, y equipará a sus miembros a vivir y a compartir su fe en crecimiento.

El evangelismo será experimentado en tres fases. La primera fase ha de ser utilizada con el consistorio de la Iglesia, se referirá a nuestra relación con Dios; nos encontraremos con lo que significa tener una relación personal con Dios, basada en nuestro entendimiento reformado de las Escrituras. La segunda fase, que habrá de incluir a un grupo más amplio del liderazgo de la iglesia/ministerio, ayudará a quienes participen a trabajar con la capacidad que tiene la iglesia de hacer discípulos/as. Examinaremos lo que

significa hacer la transición de un modelo de membresía a un modelo de discipulado. La tercera fase sumergirá a la congregación en una experiencia de evangelismo, la cual ayuda a discípulos/as en crecimiento a reclamar la historia de fe que aparece en la Escritura, a vivir sus propias historias de transformación, a estar más conscientes de sus propios círculos de influencias y a participar en la misión de Dios en sus comunidades.

Fase uno: Despertar (el consistorio de la iglesia)

Esta fase incluirá a los/as pastores/as y a los/as ancianos/as de cada iglesia (el consistorio) que estén tomando parte en el proceso. La naturaleza y la misión de la iglesia se encuentran arraigadas en lo que Dios ha hecho y continúa haciendo en y a través de Jesucristo. Esta reunión se centrará en la renovación dada por el Espíritu Santo, cuando comenzamos un peregrinaje en el cual reclamamos y recuperamos nuestras propias historias de transformación y encuentro, y examinamos la historia transformadora y renovadora de Dios en la Escritura.

La fase uno se inicia con nueve reuniones que se llevarán a cabo al comienzo de cada reunión mensual del consistorio. Estas reuniones tienen como propósito profundizar en nuestras historias de transformación y en la historia de transformación de la Escritura. La participación de este proceso tomará cuarenta y cinco minutos, y puede hacerse durante el tiempo de oración y devocional regular planificado. Aunque lo que hablamos anteriormente es óptimo, animamos a las iglesias a utilizar y a desarrollar este recurso en maneras que sea más efectivo, de acuerdo a su contexto.

Fase dos: Inspirar (grupo más amplio de liderazgo ministerial)

Nuestra fe es para ser vivida y para ser compartida. El propósito de estas reuniones es para que el liderazgo ministerial de la iglesia conecte las historias personales de transformación con las necesidades de la comunidad. Frederick Buechner escribe que el llamado de alguien se encuentra en la intersección de la necesidad más profunda del mundo con nuestro gozo más grande (*Wishful Thinking*, pág. 95). El objetivo de esta fase es la de ayudar y animar a las iglesias a participar en ministerios de discipulado, lo que le permite a los/as miembros de la iglesia el afirmar su verdadera vida en Cristo, por medio de la justicia social y del compartir su fe. Durante esta fase, el liderazgo de la iglesia examinará cómo cada ministerio de la iglesia es, o no es, de ayuda para desarrollar discípulos/as, quiénes son las personas que servirán a otras y compartirán su fe. Los grupos pequeños de diálogos serán una parte fundamental de esta fase.

Fase tres: Equipar (la congregación)

En esta experiencia de inmersión congregacional de seis semanas, la congregación tendrá la oportunidad de participar del evangelismo en la adoración y en grupos pequeños de diálogos. Cada domingo, la experiencia de adoración se centrará en los siguientes temas: conocer la historia de Dios en la Escritura; afirmar y compartir su propia historia de transformación en Jesús; comprender nuestra cultura cambiante; estar más consciente de nuestros círculos de influencias; y participar de la misión de la iglesia en la comunidad. Cada semana, al concluir el culto, cada miembro tendrá la oportunidad de

ahondar en el contenido de cada tema en sus pequeños grupos de diálogos. Estas reuniones están diseñadas para enviar a la iglesia en una misión que incluye el servir y el compartir la fe.

Otras opciones:

En la medida que hemos recibido aportes de líderes de la Iglesia sobre este recurso, nos hemos encontrado con algunas preguntas que han surgido, tales como: ¿cómo puede este recurso funcionar en congregaciones pequeñas? ¿Cómo puedo adaptar este recurso para que se ajuste a mi contexto?

Combine fase una y fase dos:

El propósito de tener dos fases es el de ayudar a las iglesias a utilizar este recurso para crecer orgánicamente a través del consistorio y, luego, a través de un equipo más amplio de liderazgo. De esta forma, se da la oportunidad para que más personas de la congregación participen en el proceso de participación y cambio que promueve este recurso. En un contexto de iglesia pequeña, el combinar la fases uno y dos (e incluso viendo cómo agrupar algunas de las reuniones) ayudará a que toda la congregación comience a experimentar y a procesar, junta, cómo Dios podría estar hablándole a la vida de cada individuo y de la iglesia. Dependiendo del tamaño de la congregación, puede que crea necesario apartar primeramente un tiempo de diálogo con el consistorio de la iglesia durante varias semanas. También podría ser útil invitar a formar parte del diálogo, acerca de cómo utilizar mejor este recurso, a quienes ya no son parte del consistorio pero que todavía tienen una gran influencia en la iglesia. También puede combinar las dos fases si desea acortar el proceso de su congregación. (Tenga en cuenta, sin embargo, que hemos encontrado que cambiar las suposiciones, las creencias, los comportamientos y la cultura de cualquier organización toma tiempo y perseverancia; no existen atajos). Después de pasar por las fases uno y dos, continúe, como se ha sugerido, con la fase tres.

Reuniones con comidas:

Una de las ventajas de tener una iglesia más pequeña es la capacidad de experimentar a la comunidad de una manera orgánica y tangible. Si usted tiene, o no, una iglesia pequeña, considere tener las reuniones y, al mismo tiempo, hacer comunidad compartiendo una comida. El partir juntos/as el pan, el compartir una comida, produce algo especial que promueve un diálogo honesto, fomenta la confianza y una visión compartida.

Piense corporativamente:

Algunas personas han expresado el deseo de utilizar este recurso como un plan de estudios para la escuela dominical. Nuestra sugerencia es que resistan a la tentación de hacer que esta sea una experiencia de educación cristiana, que alcance simplemente algunas personas de la iglesia. Sino, más bien, esta debe ser una experiencia que ayude a toda la congregación a experimentar este proceso en conjunto, para el engrandecimiento de la misión de la iglesia. Este recurso se ha diseñado para que se dialogue, de una manera corporativa, cómo la iglesia puede «ser iglesia» de un modo diferente, centrándose en hacer discípulos/as, en ser misional, en ser transformada, mientras que, al mismo

tiempo, transforma y se involucra en una cultura siempre cambiante por medio del evangelio de Jesucristo.

El objetivo de este recurso es el de proveer un material que usted pueda utilizar en su contexto único de ministerio. Considere en oración adaptar este recurso para que encaje con esas necesidades. Estamos orando por usted y por su iglesia para que experimenten el establecimiento del reino de Dios en sus vidas y comunidades alrededor de todo el país. Nos unimos con usted al orar juntos/as, «venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo».

Fase uno: Despertar— despertar la pasión por Jesús, al participar de las historias personales de transformación y de las historias de transformación en las Escrituras

Propósito: Esta fase le permitirá a los/as discípulos/as en crecimiento relacionarse con sus propias historias de transformación, y con la historia de transformación de Dios en la Escritura. Los/as participantes explorarán las razones por las que el compartir la fe puede resultar incómodo para muchas denominaciones históricas. Las siguientes actitudes contribuyen a la gran reducción de nuestras iglesias que comparten su fe:

- Nuestra fe está compartimentada —tenemos nuestro lado espiritual de la vida y, luego, todo lo demás.
- Nuestra visión por la vida es demasiado pequeña.
- El mensaje del evangelio no suena como buena noticia.
- No entendemos cómo nuestras historias están relacionadas con la Historia de la Escritura.

Durante esta fase, los/las participantes reclamarán y compartirán sus propias historias de transformación, profundizarán en la historia de Dios (Escritura) de transformación y redención, y tendrán oportunidades de compartir la fe con otra persona en la iglesia. Se exhortará a cada anciano/a gobernante y pastor/a a encontrar un compañero/a de conversación para esta fase. El compañero, o la compañera, de conversación no debe ser el/la «mejor/a amigo/a», sino alguien en la iglesia que no conozcan también. El propósito de tener un/a compañero/a de conversación es llegar a sentirse más cómodo/a al hablar y compartir la fe.

REUNIONES:

Lectura adicional: *True Story: A Christianity Worth Believing In (Historia verdadera: un cristianismo digno de creer)* por James Choung

Primera reunión: participar en su historia

PREPARE:

- papelógrafo o pizarra blanca y marcadores
- cartulina
- pliegos grandes de papel para cada participante
- marcadores o lápices de colores para cada participante

PIENSE:

Esta reunión le ayudará a cada participante a examinar sus vidas y a involucrarse en sus historias genuinas del amor de Dios por ellos/as en Jesucristo. Cada uno/a de nosotros/as tiene una historia diferente. Algunas de nuestras historias son historias claras de conversión; en las cuales podemos claramente contrastar que nuestras vidas estaban fuera de control y que tenían poco significado, hasta que conocimos a Jesús. Otros/as de nosotros/as no tenemos consciencia de un día específico en el cual no hubiésemos experimentado el amor de Dios en Jesucristo. Sin embargo, sí podemos señalar el momento en nuestras vidas cuando nuestra fe en Dios se convirtió en nuestra propia fe personal, y no tanto en la fe de quienes nos animaron a lo largo del camino. Aunque es fácil ir a través de las actividades religiosas de manera rutinaria, nuestro llamamiento, como seguidores/as de Jesucristo, es a vivir y a servir a través de una relación personal con Dios.

Para experimentar este poder de transformación, vamos a tener un encuentro con Zaqueo. Pida a alguien de su grupo que lea en voz alta Lucas 19. 1–9. Intente imaginar cómo debió haber sido ser Zaqueo. He aquí hay algunas cosas para meditar sobre la vida de Zaqueo:

- La Escritura relata que Zaqueo era pequeño y que tuvo que subir a un árbol para ver a Jesús. Al parecer, no tenía amigos que le ayudaran a ver a Jesús. Zaqueo trabajó para el Imperio Romano. No sólo recolectó impuestos para el imperio ocupante, sino que también recolectó impuestos adicionales para aumentar sus riquezas, lo que le hizo ser un hombre despreciado. Mientras él se precipitaba entre la multitud para entrever a Jesús, ninguna persona de la multitud le dijo a Zaqueo, «¡Oye, pasa delante de mí; quiero que lo veas!».
- Lo relevante de esto es que él se sube a un árbol para ver a Jesús, y Jesús nota que él está encima del sicómoro. Jesús lo invita a bajar del árbol. Y, luego, Jesús da otro paso hacia la intimidad: él va a casa de Zaqueo.
- Debido a esta relación personal con Jesús, la vida de Zaqueo es transformada. Él hace las paces con el pueblo, que ha engañado, y le sirve a las personas pobres.

La transformación tiene tres fases principales: el tiempo antes de encontrar el significado de la vida, la experiencia de conocer el amor de Dios en Jesucristo, y la vida vivida en respuesta al amor de Dios.

PLATIQUE:

En grupos de tres, comparte el nombre de una persona que le haya ayudado a ver a Jesús, alguien por medio de quien haya experimentado un cambio de vida con Dios. Túrnense para orar por estas personas, alabando a Dios y dando gracias por ellas. Luego, tome tiempo para compartir y orar por las personas que forman parte de su vida a las que usted puede ayudar a ver a Jesús.

Sugerencia didáctica/opción: Puede que desee pedirle a las personas que creen una línea de tiempo, que en realidad sería una «línea de vida», en donde compartan (comenzando desde su nacimiento hasta la actualidad) los acontecimientos importantes (positivos y negativos) que hayan ocurrido en sus vidas que les hayan acercado más a Dios, o que les hayan apartado de Dios. También puede utilizar esta imagen de la Catedral de Ely, en Inglaterra, como un ejemplo de un proceso continuo. Puede utilizar un pliego grande de papel o cartulina, y también lápices o marcadores de colores; ¡sea creativo/a!

[Add: Picture of Cross at Ely Cathedral-from Paul Seebeck]

PRUEBE:

Como grupo, reflexione sobre cómo las áreas principales de ministerio de la iglesia ayudan a acercar a las personas a Dios. Otro modo de mirar este tema es compartiendo sobre cuál ministerio de iglesia ayuda a las personas a acercarse más a Jesús.

PROSIGA:

Lea Lucas 19. 1–9 con su compañero/a de conversación y luego pasen alrededor de una hora intercambiando sobre la persona que les ayudó a ver a Jesús, y cómo esa experiencia con Jesús ha hecho la diferencia en su vida.

Segunda reunión: descansar y confiar en Jesús

PREPARE:

- Vídeo de Brennan Manning «Live at Woodcrest [En vivo desde Woodcrest]», bajado de YouTube.com
- Fotocopia la cita de *Blue Like Jazz (Blues como el Jazz)* por Donald Miller

PIENSE:

Todas las personas tenemos una relación con Dios. Cada persona puede poseer y vivir en esta realidad. Sin embargo, ¿sabemos que la base de esta relación se encuentra en el amor incondicional de Dios? En esta reunión analizaremos lo que significa confiar en el amor de Dios en Jesús, y vivir por este amor. Analizaremos hacia dónde nuestra vida está orientada: ¿tendemos más a descansar en el amor de Dios, o a esforzarnos por recibir el amor de Dios en Jesús? ¿Qué impulsa nuestro ministerio? ¿Nos impulsa nuestras propias fuerzas, o nuestra relación con Jesucristo?

Para comprender mejor en dónde nos encontramos en la escala de descanso y esfuerzo, utilizamos la siguiente escritura: Juan 15. 1–8.

Sigan unidos a mí, como yo sigo unido a ustedes (Juan 15. 4, Dios Habla Hoy).

Este pasaje nos recuerda que Dios quiere una relación íntima con nosotros/as. En esta relación descubrimos la alegría de vivir nuestra vida verdadera y duradera. Lo dificultoso de la fe es que podemos saber mucho acerca de Dios, pero nunca realmente conocer a Dios. Si no buscamos intencionalmente una relación con Dios, empezamos a alimentarnos de nuestras ideas acerca de Dios. Por ejemplo, vivimos basados en la información, acerca de Jesús, que hemos recibido de nuestra tradición, de las experiencias religiosas y de la familia. Enseñamos acerca de Jesús y servimos en comités, pero cuando se trata de una relación con él, se nos dificulta expresar lo que esto significa.

Es interesante que no podemos entrar en esta relación íntima con Cristo esforzándonos por hacerla nuestra; debemos permanecer en Cristo. La raíz griega de la palabra permanecer es *meno*, que en esencia significa, reclinarse en o para descansar en alguien. Esto es lo que queremos decir cuando nos referimos a una relación íntima. La misma raíz de esta palabra se utiliza en la descripción que Juan da de la última cena. En Juan 13. 22–25, Jesús se encuentra con sus amigos durante la cena de Pascua antes de ser arrestado, el cual es un momento difícil de duda, incertidumbre y traición. En este momento difícil, el discípulo «amado» se inclina (*meno*), y recuesta su cabeza sobre el pecho de Jesús.

En *Blue Like Jazz (Blues como el Jazz)*, Donald Miller arroja alguna luz sobre lo que significa tener una relación con Jesús:

Un muchacho que conozco, llamado a Alan, fue por todo el país haciendo preguntas a líderes en el ministerio. Visitó iglesias exitosas y le pidió a los/as pastores/as que contaran acerca de lo que estaban haciendo, y por qué eso que estaban haciendo estaba dando resultados. Esta labor parecía ser muy aburrida, excepto la visita que le hizo a un hombre llamado a Bill Bright, el presidente de un gran ministerio. Alan dijo que Bright era un hombre grande, lleno de vida, que le escuchó sin parpadear. Alan le hizo unas preguntas. No sé cuáles eran todas sus

preguntas, pero como pregunta final él le preguntó a Bright lo que significaba Jesús para él. Alan dijo que Dr. Bright no pudo responder a la pregunta. Sino que sólo empezó a llorar. Allí se sentó en su silla grande, detrás de su escritorio grande y lloró. Cuando Alan me contó esa historia me pregunté, cómo sería amar así a Jesús (pág. 233).

Hemos escuchado que Dios nos ama. Sin embargo, hay cosas en nuestras vidas que nos impiden experimentar este amor en nuestros corazones. A veces, es la mentira, que hemos aprendido a pensar de nosotros/as mismos/as, la que confina el profundo amor que Dios nos tiene a una simple información que se queda en nuestras mentes, en lugar de ser un amor que verdaderamente penetra en nuestros corazones. En ocasiones, es la forma en que sentimos que decepcionamos a Dios la que nos hace creer que debemos trabajar más duro, o luchar, por un amor que nunca parece ser nuestro. Al final, nuestras vidas se reducen a hacer, más que a permanecer en Cristo.

Cuando este amor penetra en nuestros corazones, nuestra vida se vuelve diferente. Pasamos por una transformación. La buena noticia de la que hablamos se convierte en la buena noticia de nuestras vidas. Esta noticia da forma a nuestras vidas; vivimos vidas muy diferentes y el mundo comienza a cambiar. Fue por el amor de Dios en Jesús que Jean Vanier comenzó la comunidad de L'Arche, comunidades bíblicas que practican la hospitalidad radical, en donde las personas con discapacidad mental comparten la vida con aquellas personas sin discapacidades. Fue por el cambio de vida que ofrece el amor de Jesús que Dietrich Bonhoeffer pudo luchar contra la maldad del dominio nazista en Alemania. Martin Luther King, Jr. es otro ejemplo de una personas que se mantuvo firme a su compromiso en favor de la reforma de no violencia, incluso ante la provocación extrema. La Madre Teresa se dio a sí misma a las personas más pobres de entre las pobres, debido a su relación con Jesús. Estos son sólo algunos ejemplos del amor transformador de Dios en Cristo Jesús.

PLATIQUE:

Comparta en grupos de tres sus esperanzas e inquietudes acerca de su relación con Dios. ¿Le es fácil o difícil creer que Dios le ama así como usted es y que desea tener una relación íntima con usted?

PRUEBE:

Brennan Manning, en el vídeo de YouTube «Live at Woodcrest [*En vivo desde Woodcrest*]», dice que cuando vea a Dios cara a cara, él siente que la pregunta que Dios le hará es, «¿sabes cuánto te amo?». Él continúa diciendo que muchos/as de nosotros/as hemos hablado y leído del amor de Dios, pero que realmente no hemos creído que somos amados/as más allá de ser imaginados por Dios. (Si tiene acceso al Internet, vea el vídeo).

En grupos de tres, compartan acerca de algún momento en que hayan sentido el poder transformador del amor. Pregúntense mutuamente, «¿cómo y cuándo escuchó las palabras del amor que Dios siente por usted?». Luego, compartan acerca de algún período de lucha que le haya dejado sintiéndose menos satisfecho/a. Oren mutuamente, dando gracias por estos momentos de amor que nos llevan a nueva vida.

PROSIGA:

Lea los siguientes pasajes de las escrituras y piense en algún momento cuando haya experimentado el amor incondicional de Dios en usted.

Romanos 8. 31–39

Juan 8. 1–8

Colosenses 1. 15–18, *Dios Habla Hoy*

Escriba algunas de las formas en que podría permitirle a Dios que le amara más plenamente.

Tercera reunión: la historia de Dios con propósito creativo

PREPARE:

- Fotocopias de Génesis 1. 1–23
- Lápices de colores o bolígrafos para cada participante

PIENSE:

Cuando leemos las Escrituras, no siempre percibimos el cuadro completo. El propósito de este tiempo que dedicamos a ella, es para que entendamos y tengamos la vivencia de ser parte de la misión de Dios (*missio Dei*) de alcanzar y rescatar la creación con amor. Esta misión la ha consumado Dios. En otras palabras, Dios concluirá lo que comenzó.

Lea Génesis 1. 1–2. 35 y Apocalipsis 21. 1–5, 22–27; 22. 1–5. En estas lecturas vemos que Dios creó un mundo bueno y hermoso, y que al final Dios consumará su creación. Haga una fotocopia de Génesis 1. 1–2. 3, subraye la palabra «bueno» cada vez que ocurra, y preste atención a qué se refiere lo bueno de la creación.

La historia cristiana de la creación es única, ya que su cosmovisión parte del punto de vista de lo bueno. Muchas narrativas primitivas de la creación comienzan con una batalla entre dioses, de la cual surge el mundo como resultado. Pero nuestra historia no es el resultado de conflictos, sino de lo bueno. Tenemos un objetivo: amar a Dios, a las demás personas y cuidar de la creación.

Cometemos un error al comenzar la historia bíblica con el pecado. Nuestra historia no empieza ni termina con el pecado y la miseria. Nuestra historia comienza con lo bueno y lo bello, concluyendo con su restauración. Si vivimos en la buena noticia de que Dios no sólo creó un mundo bueno y hermoso, sino que a la vez lo está restaurando, nuestra perspectiva de misión a nuestra comunidad cambiará. El creer esto hará que nos tratemos mutuamente con más afabilidad y que seamos mejores administradores de la creación. Tal vez, entonces, la gente que no pertenece a la comunidad de fe verán a las personas de fe como gente cuya misión es la de rescatar y restaurar un mundo bueno, pero roto. Tal vez, sólo tal vez, se podrá disipar el estereotipo de que las personas cristianas son más conocidas por lo que están en contra que por lo que están a favor.

PLATIQUE:

En grupos de dos, compartan y oren por la bondad que ven entre ustedes y la bondad que ven en la creación.

PRUEBE:

Durante esta sesión, observe cuán a menudo su ministerio es percibido como bueno, en lugar de un ministerio que necesita reparación. Después de la reunión, comparta brevemente cómo lo que Dios creó

es bueno y cómo Dios está restaurando lo creado, incluso ahora mismo; y cómo este conocimiento puede hacer una diferencia en la manera que el consistorio de su iglesia maneja cualquier tensión y negatividad al hacer ministerio.

PROSIGA:

Dedique un tiempo cada día para anotar las cosas buenas en su vida, en su iglesia, en su comunidad y en el mundo, tales como familia, estudio de la Biblia, servicio al vecino, tutoría y caminar por el campo. Comparta con su pareja de grupo la bondad que ha experimentado en su vida. Hablen de la diferencia que hace el saber que la creación comenzó como algo bueno y de cómo Dios restaurará, no sólo el ámbito espiritual, sino también el físico.

Cuarta reunión: ¿qué salió mal?

PREPARE:

- Vídeo *Lump* de NOOMA

PIENSE:

A pesar de que en sus inicios la creación fue buena, es importante destacar, como parte de nuestra historia, que la misma fue quebrantada por el pecado. La manera en que abordamos el tema del pecado es esencial para entender la misión de la iglesia. Invite a alguna persona a leer Génesis 3. 1–13.

Según las Escrituras, nuestro pecado fue desear ser Dios, no estuvimos contentos con el solo propósito de amar a Dios, a las demás personas y de cuidar de la creación. La palabra hebrea para pecado significa fallar al blanco. La idea de fallar al blanco es el significado que hay detrás del comer la fruta prohibida en el Jardín del Edén. En la historia de la creación, la única cosa que los primeros seres humanos no podían hacer era comer del fruto del árbol que se encontraba en medio del huerto. El comer de este fruto ponía de manifiesto el deseo de ser Dios. En lugar de amar y servir a Dios, los primeros habitantes de la tierra decidieron que querían tener el control. Si la humanidad no hubiera fallado al blanco, no viviríamos en un mundo marcado por el racismo, la pobreza, la violencia, la codicia y la contaminación. El pecado fragmenta nuestra relación con Dios, con otras personas, con nosotros/as mismos/as y con la creación. Por lo tanto, el pecado es tanto corporativo como personal.

Usted puede obtener una copia del vídeo de NOOMA por Rob Bell, visitando <http://nooma.com>.

Esta película enfatiza el amor incondicional de Dios, quien nos ama tal cual somos, pero en su amor no puede dejarnos como estamos. En la película, un niño le ha robado una pelota a su vecino. Cuando se da cuenta, se llena de vergüenza y se esconde bajo del edredón de la cama de sus padres. Su padre lo encuentra, lo abraza y lo afirma diciéndole lo mucho que le ama. El niño tiene que devolver la pelota y hacer las paces, pero este acto de reparación no se hace por vergüenza, sino desde una postura de amor.

Cuando lidiamos con el pecado, lo hacemos ya sea desde el punto de vista de la gracia no enfatizando la obediencia, u omitimos la gracia y enfatizamos el mensaje de vivir una vida recta. Pero, ¿y que si las dos cosas van mano a mano? Somos justificados por un amor incondicional y colocados en el camino de santificación, que nos lleva a una vida de obediencia y santidad.

PLATIQUE:

Teniendo en cuenta que el pecado es fallar al blanco, compartan en grupos de tres lo que significa para usted fallar al blanco. ¿Cómo usted ha fallado al blanco? ¿Cómo la iglesia ha fallado al blanco? También comparta las diferentes maneras en que usted ha experimentado la gracia y cómo esa gracia ha cambiado su vida.

PRUEBE:

Comparta con el grupo en plena las maneras en que su iglesia ha fallado al blanco. Quizás su énfasis es más interno que externo. Tal vez haya alguna tensión en el cuerpo que necesite atención. Tal vez persiste algún resentimiento por alguna decisión reciente. Identifiquen, confiesen y oren juntos.

PROSIGA:

Pase algún tiempo en oración. Después de orar, escriba sobre su entendimiento del perdón. ¿Cómo el perdón le ha hecho libre? ¿Cuáles son las consecuencias del pecado? ¿De qué y para qué somos salvos? ¿Cómo el sacrificio de Jesús en la cruz da respuesta a la pregunta del pecado? Durante un período de reflexión y oración en silencio, escriba las cosas que Dios desea cambiar en su vida. ¿Qué necesita entregar a Dios para que pueda experimentar fortaleza y dirección?

- ¿Su trabajo?
- ¿Una relación?
- ¿Algún conflicto interno?
- ¿Algunas áreas de su vida en las que ha fallado al blanco?

Comparta su lista con su compañero o compañera de conversación.

Quinta reunión: el plan de rescate de Dios —un pueblo especial

PREPARE:

- Rotafolio o pizarra y marcadores
- Papel y lápices para cada participante

PIENSE:

Creemos que Dios creó un mundo bueno y hermoso. Sin embargo, esa hermosa creación está quebranta, ya que los primeros seres humanos decidieron que preferían ser Dios que servirle a Dios. La humanidad continúa optando por este camino de destrucción. La buena noticia es que Dios no se conforma con dejarnos en nuestra transgresión. Dios toma forma humana de carne y sangre para rescatarnos y mostrarnos el camino de una vida con propósito y significado.

Dios no nos deja en el pecado ni abandona la creación en su ruptura. En un mundo quebrantado, Dios llama a un hombre quebrantado y fiel. Abraham no es perfecto, pero anhela a Dios. En un mundo que está terriblemente fracturado y hace poco sentido, Abraham sabe que hay un Dios tratando de llegar a él. Es desde esta experiencia con Dios que Abraham escucha el llamado divino de dejar todo lo conocido para ir a una tierra desconocida. Hay una promesa ligada a este llamado: que Abraham y los pueblos de la tierra serán bendecido. El propósito de esta bendición es que conozcan el amor de Dios, la vida de significado y propósito, y el brindarles una comunidad en la que puedan crecer en medio de un mundo roto. Hoy, Dios continúa llamando a personas para ser de bendición.

La misión de Dios es revelada a través del acercamiento de Dios por medio de Abraham, el pueblo de Israel y los profetas. Dios utiliza a personas como usted y yo para llevar a cabo su obra de redención y transformación. Abraham tenía un corazón dispuesto para Dios. Debido a que Abraham toma un paso de fe al confiar en Dios, es que hay una promesa de que será bendecido: de que conocerá la plenitud de la vida que viene de una relación con Dios y de que otras personas serán bendecidas a través de él. En otras palabras, a través de Abraham y sus descendientes, otras personas vendrán a conocer la alegría de vivir en los propósitos de Dios. Esta bendición se convierte en el llamado de Israel. Sin embargo, cuando la gente no vive en respuesta a la bendición de Dios, los profetas les llaman continuamente a recapturar su propósito de ser de bendición.

PLATIQUE:

Leer en voz alta Génesis 12. 1–15. En grupos de tres, comparta cómo usted (personalmente y corporativamente) ha tomado decisiones por fe que le han llevado a discernir claramente el propósito de Dios, tanto para usted como para su iglesia.

PRUEBE:

Como grupo, hagan una lista en un rotafolio o pizarra de todas las maneras en que la iglesia está bendiciendo actualmente a la comunidad. Luego, hagan una lista de las maneras en que la iglesia puede

ser de más bendición. Otra forma de abordar esta segunda lista es enumerando lo que usted cree son las áreas principales más necesitadas en su comunidad, y las formas en que la iglesia puede participar en lo que Dios está haciendo para sanar su comunidad.

PROSIGA:

Busque a tres personas a quienes usted les pueda ser de bendición este mes. Una persona puede ser alguien a la cual le es difícil amar. Ejemplos de maneras en que puede ser de bendición:

- Rastrille las hojas o barra la entrada de carros de su vecino/a.
- Sea intencional en conversar, invitando a otras personas a compartir sobre sus vidas (el escuchar es un gran don).
- Pague por la persona que se encuentra detrás de usted en una línea de la ventanilla de auto-servicio.
- Vaya intencionalmente a un área comercial de una parte de la ciudad que esté luchando por sobrevivir económicamente para que apoyarles.
- Ceda su puesto a otras personas en la fila de la caja registradora.

Sexta reunión: la salvación a través de Jesús

PREPARE:

- Rotafolio o pizarra y marcadores
- Fotocopia de la historia de Walt Kallestad para cada participante
- Diarios de apuntes para los participantes que no tienen

PIENSE:

Jesús era por quien habían estado esperando las generaciones. Colosenses 1. 18–20 nos recuerda que nuestra salvación no es acerca de Jesús y algo más. Es sólo por Jesús. Todo encuentra su significado en Jesús. Nuestra historia de fe es acerca de un Dios de amor que nos busca y nos encuentra por medio del amor y la vida de Jesús.

Una vez más, Dios no nos abandona en nuestro quebrantamiento. Dios se reviste de carne y sangre humana para que podamos ver su compasión por nosotros/as. A través de la vida, muerte y resurrección de Jesús, Dios revela su plan de redención y restauración. Para enmendar las cosas, Dios paga un precio enorme.

A menudo perdemos la noción del precio pagado en la cruz por nuestro pecado, porque desestimamos lo vasto que es el poder del pecado en nuestras vidas. El siguiente relato, sobre una mujer que se detiene en una parada de gasolina para camiones, ilustra nuestra tendencia a desestimar el poder del pecado en nuestras vidas:

Mientras tomaba la autopista ella notó que un camión se le acercó y comenzó a seguirla. No importó cuánto aceleró, el camionero permaneció detrás de ella. Esto sucedió por varios kilómetros, hasta que ella se pasó completamente a la derecha, paró el coche en la cuneta, saltó del vehículo y comenzó a correr. Mientras se alejaba, viró su cabeza y vio al conductor del camión saltando de la cabina y corriendo hacia su coche, al llegar abrió la puerta trasera del vehículo y arrastró a un hombre que se encontraba escondido allí. Para su horror, la mujer se dio cuenta que el verdadero atacante se encontraba en su automóvil. El camionero solo estaba tratando de alcanzarla para salvar su vida (Walt Kallestad, *Christian Faith: The Basics*, págs. 32–33).

Muchos/as hemos escuchado de la necesidad de un Salvador, pero no estamos seguros/as si realmente le necesitamos. Los poderes de este mundo son muy fuertes; somos tentados/as a desestimar a las personas porque son diferentes y somos tentados/as a hacer lo que queremos, cuando queremos hacerlo. La manera en que Dios rectifica el mal al dar su vida es la manera opuesta en que los poderes de este mundo operan. Los poderes y principados de este mundo quitan y explotan la vida, para salirse con la suya. Pero nuestra historia revela que esos poderes son derrotados por el amor de Dios que está dispuesto a dar su vida para salvar la vida.

En la muerte de Jesús vemos el precio que se pagó por nuestros pecados y la victoria sobre todo que está en contra de Dios. En su resurrección, entendemos que no hay nada que pueda impedirnos que este estilo de vida sea nuestro, ahora y por siempre. En Jesús, no sólo experimentamos el poder del perdón, el amor sacrificial, sino que también encontramos la manera de vivir nuestras vidas en la vida de Jesús.

Nuestro enfoque al evangelismo debe basarse en la vida real y buena que hay en Jesús. El predicó y vivió la buena noticia del Reino de Dios. El predicó: «Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias» (Marcos 1. 15). Salvación es reconciliación, sanación y liberación, ahora y para siempre. No se trata de ser salvo para ir al cielo y continuar viviendo la vida antigua de codicia y resentimiento. Por la gracia de Dios, llegamos a ser como Jesús y nos convertimos en expresiones del amor de Dios en el mundo. En otras palabras, nos unimos a Dios en la misión de Dios. Nos convertimos en la clase de bien que queremos ver en el mundo. Y nos damos cuenta de que necesitamos una comunidad para desarrollar vidas verdaderas y duraderas.

PLATIQUE:

Creemos que Jesús es Salvador y Señor. En grupos de tres, comparta de qué usted cree que necesita ser salvado/a. En otras palabras, ¿por qué necesitamos un Salvador?

PRUEBE:

¿Cómo es Jesús como Señor? Si parte de lo que significa que Jesús es el señor es que le seguimos en la misión de Dios, entonces haga una lista de las maneras en que su iglesia participa en la misión de Dios de reconciliación y redención.

PROSIGA:

Parte de la tarea para la casa es escribir en su diario. Cuando experimentamos la obra de Dios en Jesús, encontramos nuestra libertad en su poder salvador, y acoplamos nuestro propósito al señorío de Jesús. Tome algún tiempo para reflexionar sobre esto y, luego, escriba lo que significa para usted que no haya nada que podamos hacer para ganar esta libertad y propósito. Utilice Efesios 2. 8–10 como el enfoque de su reflexión. Su libertad y propósito son un regalo de Dios. Este es el significado y el poder de la gracia. Comparta lo que está aprendiendo con su compañero/a de conversación.

Séptima reunión: la salvación a través de la iglesia

PREPARE:

- Proporcione copias o anime a los/as participantes a comprar el libro *True Story: A Christianity Worth Believing In (Historia verídica: un cristianismo digno de creer)* por James Choung

PIENSE:

Lea Marcos 1. 17–18.

Si es posible, vea el vídeo *Dust* de NOOMA visitando <http://nooma.com>.

Si no le es posible, consulte la siguiente información de trasfondo:

Los discípulos dejaron todo para seguir a Jesús. Seguir a un rabino era algo grande en ese tiempo. Básicamente, la escuela primaria era memorizar la Torá (los primeros cinco libros de la Biblia), y la secundaria era la memorización del resto del Antiguo Testamento. Después de la escuela secundaria, lo mejor de lo mejor era el seguir a un rabino. El resto era para aprender el negocio de la familia. Cuando Jesús llamó a los discípulos, estos no eran lo mejor de lo mejor; ellos estaban aprendiendo el negocio de la pesca. Jesús les llamó a seguirle. ¡Él creyó que podrían vivir su vida! Creyó que podrían tomar su yugo. Ellos lo dejaron todo para vivir la vida de su rabino. Se unieron a Jesús para alcanzar personas.

La misión no ha cambiado. Nosotros también seguimos a Jesús para alcanzar a la gente. El mensaje que la iglesia tiene que ofrecer al mundo es acerca de Dios, quien vino a ofrecerle vida al espíritu humano.

PLATIQUE:

En grupos de tres, comparta lo que significa que somos una comunidad que «envía». Usted no pertenece a esta comunidad para su propio beneficio; usted está aquí para otras personas. En la iglesia, los/as discípulos/as son alimentados y adiestrados para vivir con otras personas, e invitarles a vivir un estilo de vida que satisfaga sus anhelos más profundos. «El Reino de Dios no existe para beneficio de la iglesia. La iglesia existe para el beneficio del Reino. Por lo tanto, todas las inquietudes e intereses de la iglesia deben estar subordinados a las inquietudes de Jesús por el Reino de Dios” (Jurgen Moltmann, *Jesus Christ for Today’s World [Jesucristo para el mundo de hoy]*, pág. 147).

Somos misioneros/as en nuestra cultura. ¿De qué forma estamos viviendo como misioneros/as? ¿Conocemos el lenguaje de nuestra cultura? ¿De qué forma estamos estableciendo relaciones confiables y auténticas con personas fuera de la Iglesia? ¿De qué forma estamos vinculando el Evangelio a las necesidades de las personas en nuestra cultura?

PRUEBE:

Lea Mateo 6. 5–14. ¿Cómo sería si nuestro ritmo cristiano fuera vivir esta oración? La voluntad de Dios en el cielo es hecha en la tierra a través del trabajo de la iglesia. No podemos vivir guiados por los valores del reino terrenal y esperar que se haga como en el cielo en la tierra. En la medida que usted explora lo que significa ser misioneros/as en su comunidad, comparta utilizando estas preguntas:

- ¿Cuáles son los valores de este reino terrenal?
- ¿De qué manera la iglesia ha adoptado estos valores terrenales?
- ¿Cuáles son los valores de Dios en el cielo?
- ¿De qué manera somos tentados por el pecado?
- ¿Cuál es la maldad que vemos en el mundo?
- ¿Cómo esta maldad ha invadido el ministerio de la iglesia?
- ¿Cómo estamos perdonando a otras personas y experimentando el perdón?
- ¿De qué forma la misión de la Iglesia está promoviendo la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo?

PROSIGA:

Leer *True Story: A Christianity Worth Believing In (Historia verídica: un cristianismo digno de creer)*, por James Choung.

Octava reunión: la unión de ambas historias

PREPARE:

- *The Big Story (La gran historia), Parte 1* y *The Big Story (La gran historia), Parte 2* por James Choung, descargado de *YouTube*, de la página cibernética de James Choung, o de la página de la oficina de evangelismo de la IP(EEUU)
- Papel y lápices para cada participante

PIENSE:

El propósito de este encuentro es comenzar a construir el relato histórico, de la buena noticia de la escritura, de una manera clara y atractiva para la gente fuera de la iglesia. Quienes participen aprenderán a abordar la historia bíblica de manera que pueda ser compartida auténticamente con otras personas. No sólo tenemos nuestra historia para compartir, sino también el mensaje de las escrituras.

El libro de James Choung *True Story: A Christianity Worth Believing In (Historia verídica: un cristianismo digno de creer)*, es muy útil para aprender a compartir los fundamentos de la fe con otra persona. Su descripción de la gran historia de la escritura es una forma convincente y eficaz de compartir la misión de Dios. Al compartir esta historia, usted es capaz de ayudar a las personas a identificar en dónde se encuentran y hacia dónde quieren ir en la fe. Las partes principales de la historia son las siguientes:

SOMOS DISEÑADOS PARA DIOS: Choung describe la creación buena de Dios y enfatiza el propósito de Dios que los seres humanos amen a Dios, se amen mutuamente y cuiden de la creación.

SOMOS DAÑADOS POR EL MAL: la creación está quebrantada a causa del deseo humano de ser Dios en lugar de confiar en Dios y de vivir de acuerdo a su propósito. ¡Toda la creación está rasgada! Nuestras relaciones, nuestras vidas y nuestras comunidades están rotas.

SOMOS RESTAURADOS PARA BIEN: la vida, muerte y resurrección de Jesucristo nos brinda perdón y esperanza, y nos colocan en la misión de sanar al mundo.

SOMOS ENVIADOS JUNTOS A SANAR: ¡Esta es la misión de la iglesia! Por este, y tan sólo por este, propósito es que la iglesia existe.

Los videos de *The Big Story (La gran historia), Parte 1* y *The Big Story (La gran historia), Parte 2* por James Choung están disponibles en los siguientes sitios de la web:

www.youtube.com/watch?v=kCVcSiUUMhY

www.youtube.com/watch?v=p4V60n6KiB8&feature=related

www.jameschoung.net

<http://gamc.pcusa.org/ministries/evangelism/recommended-reading-and-viewing/>

Es importante ver ambos vídeos.

PLATIQUE:

En grupos de tres, comparte y oren por lo que parece útil y por lo que parece difícil acerca de esta forma de describir el Evangelio. Si fuese necesario, vuelva a mostrar los vídeos.

PRUEBE:

Pruebe compartir la historia en sus propias palabras, sin un compañero/a de conversación.

PROSIGA:

Comparte *La gran historia* con su compañero/a de conversación. Además, comience a escribir su propia historia de fe. He aquí algunas ideas útiles para considerar:

- Lo más cerca que he sentido a Dios en mi vida...
- Si pudiera agradecer a Dios por una persona o circunstancia en mi vida, sería...
- Si yo pudiera nombrar un momento decisivo en mi relación con Dios, sería...
- ¿De qué forma ha respondido usted al toque de Dios?

Novena reunión: el compartir su historia de fe

PREPARE:

- Papel y lápices para cada participante
- Pizarra y marcadores

PIENSE:

Cada uno de nosotros/as tiene una historia que contar. Todos/as hemos sido transformados/as por el Evangelio. Y la gente que nos rodea no sólo necesita de nuestra ayuda, sino que también necesitan escuchar el porqué les servimos y vivimos un estilo de vida diferente. En esta reunión vamos a seguir trabajando y practicando cómo compartir nuestra historia de fe (testimonios).

Una de las formas de escribir nuestra historia es siguiendo el siguiente orden:

- Mi vida antes de comprometerme totalmente con Jesús...
- Mi vida cuando Jesús llegó a ser alguien real para mí...
- Mi vida al seguir a Jesús por su significado y propósito...

PRUEBE:

Siga trabajando en su historia. Utilice las siguientes preguntas a modo de guía:

- ¿De qué forma ha cambiado mi vida como resultado de ser seguidor/as de Jesucristo?
- ¿Quiénes fueron y son las personas que me ayudaron y ayudan a crecer en mi compromiso de vivir de acuerdo al propósito de Dios en Cristo Jesús?
- ¿De qué forma Dios ha obrado para ayudarme a crecer como discípulo/a de Cristo?
- ¿Qué está haciendo Dios ahora mismo en mi vida que es una buena noticia?

PLATIQUE:

En grupos de tres, túrnense para compartir sus historias (declaración de fe o testimonio). Con el grupo en pleno, vayan alrededor del grupo tomando turno para orar por su iglesia y comunidad —para que el Espíritu Santo les guíe hacia un ministerio de discipulado que les lleve a compartir su fe y misión.

PROSIGA:

Comparta su historia de fe con su compañero/a de conversación.

Fase dos: Inspirar: compartir y vivir la historia: hacer discípulos/as que guíen a la evangelización y la justicia

Propósito: Durante esta fase el proceso se abrirá a un grupo más amplio de ministerio y líderes de la iglesia. Este será un tiempo en el cual se compartirá la historia de la iglesia y cómo ella ha ayudado a las personas a vivir, reclamar y a hacer suya la historia de fe. También será un tiempo para dialogar sobre cómo la iglesia está viviendo la historia de amor y redención de Dios (la cual es la historia de salvación de Dios). Los/as participantes experimentarán el material cubierto por el consistorio en la Fase uno. Luego, el liderazgo de la Iglesia participará en hacer discípulos/as y en lo que Dios está haciendo para guiar a la iglesia a alcanzar a su comunidad. Los/as participantes formarán grupos pequeños. Los/as ancianos/as gobernantes serán adiestrados para dirigir estos grupos. Cada reunión será de una hora y media de duración y tendrá lugar una vez al mes. Cada participante será exhortado/a a tener un compañero/a de conversación, que deberá ser una persona que no sea de la iglesia.

El resultado de esta fase será el de un autoexamen del ministerio de la iglesia y de los cambios de enfoque que deben tomar lugar para que la misma pueda verdaderamente hacer discípulos/as y enviarles a la comunidad. El liderazgo examinará los cambios en el ministerio que conduzcan a:

- Pequeños grupos/responsabilidad
- Estudios bíblico/individual y corporativo
- Adiestramiento para compartir la fe
- Oportunidades de compañerismo a las cuales las personas sin iglesia puedan ser invitadas
- Oportunidades de servicio en las cuales las personas sin iglesia puedan experimentar a la comunidad de fe
- Desarrollo de oportunidades para que las personas sin iglesia puedan explorar la fe
- Cultos en la comunidad y servicios vibrantes dentro de la iglesia
- Desarrollo de un programa de mentores

Primera reunión: perspectiva general de las historias personales y la historia del Evangelio

Nota: omita esta reunión si se están combinando las fases uno y dos

Si es posible, tenga la primera reunión un sábado. Durante este tiempo de retiro, los/as participantes trabajarán con dos sesiones. Si no tienen un retiro, divida esta reunión en dos. La primera sesión trabajará con el pasaje de Juan 15. 1–8, mientras que los/as participantes participan y reclaman sus propias historias de transformación. La segunda sesión involucra examinar la historia de transformación que se encuentra en las escrituras. Este retiro puede ser dirigido por el/la pastor/a y los/as ancianos/as gobernantes de la iglesia. Exhortamos al liderazgo a utilizar, tanto como sea necesario, el material de la fase uno.

Escritura: Juan 15. 1–8

Primera sesión:

9:00–10: 00 a.m. Esfuerzo o permanencia

Lectura Juan 15. 1–8:

Información de trasfondo:

La palabra griega para «permanencia» es *meno*, que significa reclinarse en. Este pasaje es acerca de una relación íntima con Dios. En Juan 13. 22–25, encontramos una perspectiva clara de la apariencia que tiene esta relación íntima. La misma raíz de esta palabra es usada en la descripción que Juan hace de la última cena. El contexto es Jesús compartiendo la comida de Pascua con sus discípulos. Es un tiempo de ansiedad y temor. Se describe al discípulo amado como que se está reclinando en Jesús. En otras palabras, su cabeza está apoyada en el pecho de Jesús. Es una relación íntima. Piense en las personas con quien usted tiene este tipo de relación.

En grupo de dos:

- Comparta un momento cuando alguien le sostuvo, o cuando usted sostuvo a alguien.
- Hable sobre el hecho de que aunque hemos escuchado que somos amados por Dios, ¿qué es lo que nos impide conocer este amor en nuestros corazones? (¿Serán quizás las mentiras que hemos aprendido a aceptar y a creer de nosotros/as mismos? ¿Será quizás nuestra decepción con Dios? ¿Será quizás que nuestra fe se ha convertido más en el *hacer* que en *descansar* en Dios?)

10:00–10: 15 a.m. Receso

10:15–11: 15 a.m. Reclamando el don que tenemos que compartir

Vídeo: Brennan Manning, *Live at Woodcrest (En vivo desde Woodcrest)*

En grupos de tres, dialoguen y compartan acerca de lo siguiente:

- ¿Cuándo hemos experimentado el amor del que habla Brennan?
- ¿En qué momento reconoce que fue amado/a tal cual era, pero con un amor tan grande que no pudo dejarle como era?
- ¿Fue este amor comunicado a través de una persona, un lugar, un evento o una circunstancia?
- Hable del momento cuando supo que era amado/a por Dios.

La escritura dice que si permanecemos en Cristo daremos muchos frutos. El fruto de este tipo de vida es descrito, en parte, en Gálatas 5. 22–23 como «amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio». Este es el tipo de vida que las fuerzas del mal no pueden derrotar, y este estilo de vida es revelado como el único que perdurará.

El punto es que si creemos en esta buena noticia, nuestras vidas cambiarán. Al vivir de forma diferente y compartir estas buenas noticias con otras personas, el mundo comenzará a cambiar.

11:15–11:30 a.m. Receso

11:30 a.m. –12:00 Escriba su historia de fe con la ayuda de las siguientes preguntas:

- ¿De qué forma ha cambiado mi vida por ser seguidor/a de Cristo?
- ¿Qué está haciendo Dios en mi vida en este momento que es buena noticia?
- ¿Quiénes son las personas que han sido importantes en el desarrollo de mi fe?

12:00–1:00 p.m. Almuerzo

Segunda sesión:

1:00–2:00 p.m. La historia de la escritura: Dios en una misión

- Creación
 - Fuimos creados/as para estar en relación con Dios y mutuamente.
 - Fuimos creados/as para disfrutar de Dios y cuidar de la creación.
 - Fuimos creados/as para amar a Dios, al prójimo y a sí mismo/a.
- Crisis
 - Decidimos que preferimos ser Dios, en vez de estar con Dios.
 - El resultado es pecado; nos convertimos en personas quebrantadas, aisladas y solitarias.
- Llamado y conversación
 - Dios utiliza a Abraham y al pueblo de Israel para acercarse a la creación.
 - Fuimos bendecidos para ser de bendición.

- La reconciliación viene a través de una redención encarnada.
- Cuando el pueblo de Israel se volvió como las demás naciones, los profetas les llamaron de vuelta a su propósito de ser de bendición a otros/as.
- Cristo
 - Jesús nos salva del pecado de querer seguir nuestro propio camino.
 - Él renueva nuestros corazones.
 - Nos encamina hacia Dios.
 - Seguimos sus pasos. (Aprendemos de nuestro rabino).
- Iglesia
 - Somos el cuerpo de Cristo en la tierra.
 - Hechos 2. 42–45 describe cómo crecen los discípulos/as:
 - La enseñanza
 - El compañerismo
 - El partir juntos/as el pan
 - La oración
 - La adoración
 - Estamos llamados/as a sanar a las naciones (Ezequiel 47).
- Consumación
 - Lo que Dios inicia, Dios lo completa.
 - Al igual que toda la creación tiene su significado en Jesús, el mundo encontrará su significado en Jesús.

(Adaptado de Brian McLaren's *The Story We Find Ourselves In [La historia en que nos encontramos]*)

2:00–2:15 p.m.

Receso

2:15–3:15 p.m.

Compartir la historia de la misión de Dios (en la novena reunión usted explorará esta historia más profundamente).

- Ver *The Big Story (La gran historia)*, parte 1 y 2, por James Choung
- Preguntas a considerar (en grupos de tres):
 - ¿Qué le gustó de las presentaciones?
 - ¿Cómo la parte 2 completa la parte 1?
 - ¿Cómo esta forma de compartir la historia de la misión de Dios difiere de otras que usted ha experimentado?
- En grupos de dos, practique el compartir esta historia con otra persona.

3:15–3:30 p.m.

Receso

3:30–4:30 p.m.

Comparta su propia historia de fe, o testimonio, con otra persona y luego comparta con la totalidad del grupo cómo se sintió al contar su historia y la historia de Dios (*The Big Story [La gran historia]*, partes 1 y 2).

Concluya con un tiempo de oración.

Tarea: encuentre su compañero/a de conversación.

Segunda reunión: estilos de evangelismos

PREPARE:

- Vídeo *Bullhorn* de NOOMA
- Televisor y reproductor de discos compactos
- Fotocopia de los seis estilos de evangelismos para cada participante

PIENSE:

Cada seguidor/a de Cristo tiene una historia que contar. Cada uno/a de nosotros/a tiene una forma auténtica de contar y compartir nuestra historia. La parte más importante de compartir la fe es hacer relaciones con personas fuera de la iglesia y orar por la gente que son parte de nuestras vidas. No obstante, es útil saber que hay una gran variedad de formas de compartir la fe.

Al explorar los seis estilos de evangelismo del libro *Becoming a Contagious Christian (Convertirse en un/a cristiano/a contagioso/a)* por Bill Hybels y Mark Mittelberg, encontrará su propio estilo para compartir la fe. También, se dará cuenta que, dependiendo de las circunstancias, usted se encontrará a sí mismo/a utilizando cualquiera de estos estilos.

- ESTILO CONFRONTACIÓN:

Hechos 2. 38–41 es un ejemplo de este estilo. Pedro les dice a las personas que se arrepientan y sean bautizadas. Él está confrontándoles con el Evangelio. Billy Graham es un ejemplo de este estilo. Él pinta una imagen clara del plan de Dios para la vida de cada persona en Cristo, y luego deja a la persona que tome la decisión.

- ESTILO INTELECTUAL:

Hechos 17. 16–34 es un ejemplo de este estilo. Pablo se encuentra en el Areópago, un lugar de debate y conversación, y le habla a la gente acerca de Dios. Él usa su pasión por la verdad para presentarles la naturaleza de Dios revelada en Jesús. Y se refiere a la estatua dedicada al Dios no conocido para hablarles acerca del único Dios verdadero. Lee Strobel es un ejemplo moderno de este estilo. Lee era ateo y vino a Cristo por medio de la transformación y el cambio de vida que su esposa experimentó a través de la fe cristiana. Tenía muchas dudas acerca de la fe, pero una vez que reclamó una relación con Dios a través de la fe en Cristo, comenzó a darse cuenta de cómo la cosmovisión cristiana hacia sentido. Ahora escribe y habla de cómo una relación con Jesús ha cambiado su vida y está cambiando el curso de creación.

- ESTILO TESTIMONIO:

Juan 9. 1–34 es un ejemplo bíblico de este estilo. El hombre ciego es sanado por Jesús y su testimonio es sobre cómo Jesús ha cambiado su vida. ¡Lo único que sabe de Jesús es que antes de conocerle no podía ver! En su encuentro con Jesús, su vista fue restaurada.

- **ESTILO INTERPERSONAL:**

Lucas 5. 27–31 es un ejemplo del estilo interpersonal. Este estilo es conversacional. Mateo, el recaudador de impuestos, encuentra una nueva vida en Jesús y enseguida invita a sus amistades a una fiesta en donde pueden relacionarse con Jesús.

- **ESTILO INVITACIÓN:**

Juan 4. 1–42 es un ejemplo de este estilo. La mujer se encuentra con Jesús. Ella es quien va al pozo a la hora más caliente del día, para no encontrarse con nadie a su alrededor. Su estilo de vida es el tema de conversación en el pozo. Sin embargo, en Jesús ella experimenta el amor de Dios. Siente que es amada tal cual es, pero con un amor tan grande que no puede dejarla de la misma manera. Debido al cambio experimentado en su vida, ella da testimonio a las personas en su pueblo, tanto a quienes que la apoyaron como a quienes estaban en su contra.

- **ESTILO SERVICIO:**

Hechos 9. 36–43 es un ejemplo del estilo de evangelismo de servicio. Las personas llegaron a conocer el amor de Dios porque Dorcas se preocupó por su condición humana.

PLATIQUE:

En grupos de tres, hablen acerca de su estilo de evangelismo y compartan brevemente qué les hace difícil el compartir la fe. Luego, inviertan tiempo orando mutuamente. Oren para estar más conscientes de las oportunidades que existen a su alrededor para compartir su fe. Oren para tener el valor de compartir su fe. Pida al grupo que ore por las personas que son parte de su vida con las que quisiera compartir su fe, para que estén abiertas a ello.

PRUEBE:

En grupos de seis, pongan en práctica cada estilo de evangelismo. Si es posible, muestre el vídeo *Bullhorn* de NOOMA, el cual puede encontrar en este sitio <http://nooma.com>, como ejemplo de una de las razones por las cuales anteriormente no compartíamos la fe.

PROSIGA:

Comparta con su compañero(a) de diálogo acerca de su estilo de evangelización y de cómo Dios puede usar su estilo para alcanzar a otras personas. Hablen acerca de las razones por las cuales el evangelismo ya no se enfatiza en nuestras iglesias.

Tercera reunión: el hacer discípulos conduce a la acción social y al compartir de la fe

PREPARE:

- Rotafolio o pizarra blanca y marcadores
- El vídeo *Dust* de NOOMA

PIENSE:

Aparte de hacer discípulos/as, el evangelismo se convierte en un Ministerio impráctico que creemos que se debe llevar a cabo para hacer crecer nuestras iglesias. Sin embargo, nunca nos apropiamos ni vivimos realmente en el evangelismo porque el compartir la fe no es una parte natural de nuestro ADN espiritual. El camino del discipulado conduce al evangelismo orgánico y auténtico. El resultado del evangelismo no son los nuevos miembros, sino, es más bien, las personas viviendo vidas auténticas y eternas, unidas a la misión de rescate de Dios por medio de la iglesia.

Leer Hechos 2. 42–47 y Gálatas 5. 22. El pasaje de Hechos le da a la persona que lee una amplia descripción de los elementos esenciales necesarios para hacer discípulos/as de Jesús. Los principales fundamentos son la adoración, el compañerismo, la enseñanza y el servicio. Esta comunidad produce personas que viven juntas la vida de Jesús. Gálatas nos da un recuento de cómo debe ser la vida de una persona que sigue a Cristo. Leer nuevamente los frutos del Espíritu. Es interesante notar que cierto tipo de comunidad (Hechos 2. 42–47) produce cierto tipo de personas (Gálatas 5. 22).

Si es posible, vean juntos/as el vídeo *Dust* de NOOMA, el cual puede encontrar en este sitio <http://nooma.com>.

En este vídeo, Rob Bell nos dibuja una imagen del discipulado que va mucho más allá de simplemente aprender de Dios. El discipulado se basa en una relación con Dios. El pueblo judío, en los tiempos de Jesús, tenía una manera de conocer a Dios. En la escuela primaria, la enseñanza de la niñez consistía en tener que memorizar los primeros cinco libros de la Biblia. ¡Memorizaban Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio! La educación secundaria consistía en memorizar el resto de lo que conocemos como el Antiguo Testamento. Luego, los mejores y más brillantes estudiantes procuraban aprender de un rabino. Si el rabino consideraba que el estudiante podía vivir su estilo de vida y asumir su yugo, el rabino le invitaba a seguirle y aprender de él. Un estudiante sin el yugo de un rabino se dedicaba a aprender el negocio de su familia.

¿Dónde encontró Jesús a sus discípulos? Se encontraban trabajando en el negocio de la familia. ¡No eran lo mejor de lo mejor! Pero Jesús les invitó a tomar su yugo porque creyó que podían vivir su vida. ¡Jesús cree que podemos vivir su vida! Él cree que podemos servir a las demás personas y compartir nuestra fe de manera que provoque cambios en nuestro mundo y nuestras comunidades. Dios nos da una comunidad en la cual podemos crecer para vivir la vida de Jesús.

Aprendemos de las Escrituras cuáles son las marcas distintivas de una comunidad que hace discípulos/as: la oración, el estudio bíblico, el compañerismo, la tutoría, la generosidad, el servicio, el diezmo y el ayuno. Las disciplinas espirituales aumentan nuestra receptividad de la gracia. La gracia es la experiencia de ser amados/as como somos, pero ese amor es tan grande no nos puede dejar como estamos. Las marcas del discipulado nos conducen más de lleno al amor de Dios y a lo que Dios está haciendo para transformar nuestras vidas. Dallas Willard escribe, «el “enfoco en Cristo” se sostiene y desarrolla, con su ayuda, al darle forma a nuestras vidas alrededor de las prácticas definidas y comprobadas por el tiempo, que nos permiten ser personas del reino: para vivir en la presencia y obedecer sus enseñanzas al derecho y al revés» (Dallas Willard, *Knowing Christ Today* [Conociendo hoy a Cristo], pág. 159).

¡Discipulado es aprender a vivir como el rabino! Cuando vivimos como Cristo, nuestro comportamiento cambia y somos transformados/as diariamente por Dios a la semejanza de Jesús. Esta transformación se lleva a cabo a través de las escrituras, la oración y la comunidad.

Cuando examinamos nuestra iglesia, ¿de qué manera estamos ayudando a la gente a participar y aplicar las escrituras a sus vidas? ¿Cómo se convierte la oración en un medio que nos conecta a Dios a los unos con las otras? ¿De qué forma somos responsables ante la comunidad por esta nueva forma de vida?

PLATIQUE:

Las siguientes preguntas están diseñadas para ayudarle a pensar y a hablar acerca de hacer discípulos/as que sirvan y compartan la fe. Compartan las siguientes preguntas para crear un diálogo en grupos de tres:

La oración tiene que ser más que la apertura y el cierre de las reuniones. La oración es nuestra conexión con Dios.

- ¿Cuánto tiempo le dedica a la oración personal?
- ¿Cómo describimos nuestra vida de oración personal?
- ¿Con qué frecuencia oramos por las personas que no conocen del amor de Dios para que experimenten la plenitud de la vida en Cristo Jesús?
- ¿Con qué frecuencia oramos con un/a compañero/a de oración por las personas en nuestra comunidad?

El estudio de la Biblia es crítico.

- ¿Qué significa para usted separar un tiempo devocional?
- ¿Cuántos/as de nosotros/as estamos involucrando a otras personas en el estudio de la escritura?
- ¿Cómo podemos diseñar estudios bíblicos de manera que la gente sea más como Jesús?
- ¿Cómo hacer, o cómo lograr, para involucrar en el estudio bíblico a quienes se encuentran en un periodo de búsqueda espiritual?

La tutoría es clave.

- ¿Cuántas personas están envueltas una relación de tutoría en la Iglesia?
- ¿Cómo se vería un ministerio de tutoría en nuestra iglesia?

La comunidad nos hace responsables por esta nueva vida en Cristo.

- ¿Tiene un grupo de confianza en la iglesia que, en amor, le pide cuentas de cómo usted vive su vida en Cristo?
 - ¿Qué es bueno de este grupo?
 - ¿Que es difícil?
- Si no eres parte de un grupo como éste en la iglesia, ¿ha experimentado usted alguna vez el tener que rendir cuentas a, y recibir el apoyo de, un grupo pequeño?
- ¿Cómo podemos establecer una comunidad de apoyo a la que somos responsables?

La adoración es esencial.

- ¿Cuánto de nuestra adoración se enfoca en el amor de Dios?
- ¿Cuánto de nuestra adoración examina y trata con nuestra condición humana y nos ayuda a crecer en nuestros votos bautismales como seguidores/as de Jesús?
- ¿Cuánto de nuestra adoración nos anima a unirnos a la misión de Dios de rescatar y reconciliar a un mundo quebrantado?

El ayuno nos acerca a Dios.

- ¿De qué manera el ayuno nos acerca a Dios?
- ¿Qué otras disciplinas espirituales nos acercan a Dios y nos ayudan a confiar en Dios?

El diezmo es más que recaudar fondos.

- ¿Cómo puede el diezmo ser experimentado más como una disciplina que acerca a las personas a Dios, que como un ministerio de recaudar fondos de la iglesia?

La mayoría de las personas crecen más a través del servicio.

- ¿Cuáles son las oportunidades de servicio que tenemos a través del ministerio de la Iglesia?
- ¿Cuáles son las más populares? ¿Por qué?

PRUEBE:

Como equipo de liderazgo, tome cada una de las categorías anteriores y examine su ministerio actual. ¿Qué es lo que realmente está ayudando a desarrollar discípulos/as de Jesucristo? ¿Qué necesita

cambiar o agregar al ministerio para que las personas crezcan por medio de su fe en cada una de las categorías arriba mencionadas?

PROSIGA:

Hable con su compañero/a de conversación sobre las disciplinas que le ayudan a crecer en su fe y sobre las áreas en las que usted tiene que crecer aun más en el amor de Dios.

Cuarta reunión: lo nuevo normal

PREPARE:

- Fotocopia de la lista de lo Pasado vs Nuevo normal de la sección Platique para cada participante
- El vídeo «New Normal [Nuevo normal]» descargado del sitio: ww.pcusa.org/evangelism/engage
- Televisión y reproductor de disco compacto

PIENSE:

Nuestra denominación y nuestras iglesias se esfuerzan por participar en una cultura radicalmente cambiante. Las estadísticas muestran que los estadounidenses están desesperadamente buscando lo espiritual, pero la Iglesia no se conecta con las personas que trata de alcanzar. En esta sección, queremos examinar cómo ha cambiado la cultura que nos rodea y cómo podemos construir puentes y participar con quienes están investigando y buscando lo que sólo Dios puede satisfacer y responder.

Juntos, vean la foto de un puente en Honduras que ahora se encuentra en tierra seca. (Búsquela en Google imágenes bajo «*bridge in honduras [Puente en Honduras]*»; es la primera de las imágenes). El río ha cambiado de curso y fluye hacia el lado del puente, haciendo irrelevante. En grupos de cuatro, hablen de cómo esta imagen puede ser una imagen que represente a la Iglesia (el puente) y a la cultura (el río). Compartan las observaciones formuladas en los grupos pequeños con el grupo en pleno.

La realidad es que la Iglesia tiene que involucrarse con un mundo que está evolucionando hacia el posmodernismo, pos cristianismo, basada en la imagen (algunos/as argumentan, preliteraria) de la cultura. La cultura está fluyendo por la iglesia, mientras nos enfocamos en la disminución de números, la pérdida de influencia y la lucha sobre cómo podemos volver a los buenos tiempos de antes. La verdad es que no podemos ir hacia atrás; Tenemos que examinar lo que Dios está haciendo ahora mismo y en la manera en la que debemos responder y participar de lo «nuevo normal» en que nos encontramos.

En su libro, «*unChristian: What a New Generation Really Thinks about Christianity . . . and Why It Matters [Poco cristiano: lo que una nueva generación piensa realmente del cristianismo... y por qué importa]*», el autor David Kinnaman entrevista a personas fuera de la iglesia, y nos dice honestamente «lo que realmente piensa la nueva generación de la iglesia». Las palabras, e imágenes que le acompañan, que usan las personas sin iglesia son: criticones; hipócritas; homofóbicos; se envuelven demasiado en la política; no están en contacto con la realidad; confundidos/as; no aceptan otras creencias; insensibles a las demás personas; anticuados/as; aburridos/as; e irrelevantes. No sólo tenemos un problema de imagen; sino que también tenemos problemas para vincularnos e impactar a quienes Dios ama y quiere que alcancemos con el Evangelio.

No sólo necesitamos hacer iglesia de una mejor manera. Sino que tenemos que entender y escuchar a quienes queremos alcanzar, y reexaminar las maneras en que auténticamente, personalmente e intencionalmente podamos compartir el evangelio de Jesucristo con nuestras palabras y nuestras acciones. Como autor y orador Reggie McNeal dice, «la cultura que nos rodea no despierta cada día pensando que asistiría a la iglesia si tan sólo hubiera una buena» (Reggie McNeal, *Present Future [Futuro*

Presente], pág. 10). De hecho, la verdad es aún más difícil de aceptar. ¡No sólo fallamos en no alcanzar a quienes no dicen tener una relación personal con Jesucristo, sino que tenemos dificultades para retener a nuestra propia juventud cuando se van a la universidad e, incluso, mantener a los miembros de nuestras propias iglesias!

PLATIQUE:

En grupos de tres o cuatro, dialoguen sobre los siguientes cambios en la cultura:

Post-cristianismo: en pocas palabras, en un sentido perdimos en Norte América la ventaja de el ser sede. El trasfondo y la creencia judeocristiana pierden cada vez más su influencia y, en algunos ámbitos, relevancia en la esfera pública. Por ejemplo, cuando anteriormente se utilizaba la palabra «Dios», el entendimiento asumido era el judeocristiano. Ahora, «Dios» puede referirse a Jehová, Alá o una amalgama de muchos otros dioses. Cada vez más personas perciben que la iglesia no tiene ningún efecto presente en la transformación de la cultura para bien. De hecho, muchas personas, incluyendo a quienes siguen a líderes del movimiento Nuevos ateos, como Richard Dawkins y Christopher Hitchens, ven la Iglesia y la religión, en general, como una influencia negativa en la sociedad. El famoso cantante de la banda irlandesa U2, Bono, ha indicado que, «la fe y la acción social deben ir de la mano; si la Iglesia no recuerda y reconecta con sus raíces y con su llamado de servir a las demás personas, será descartada como otro club social irrelevante» (Greg Garrett, *We Get to Carry Each Other: The Gospel According to U2 [Llegamos a cargarnos mutuamente: el evangelio de acuerdo a U2]*, págs. 108–109).

Posmodernismo: en este estudio, vamos a identificar cuatro características del posmodernismo. La primera, es un sentimiento profundo de desilusión entre las generaciones subsiguientes a la de *Baby Boomers*. La ciencia, la economía, la educación, la política y la religión han fracasado en resolver los problemas de la humanidad. El resultado de esto ha sido una generación colmada de dudas radicales, escepticismo y cinismo. La segunda característica del postmodernismo es el relativismo. Es la creencia que afirma, en su forma más extrema, que no hay verdad, solamente lo que uno experimenta y cómo uno interpreta esas experiencias. Es la idea de que no existe una verdad absoluta. Por lo tanto, lo que es cierto para una persona podría no ser cierto para otra; está sujeta a una persona o a una comunidad. Es la aceptación del «ambos... y», en lugar de «una de las dos... o». Esta es una característica importante de una generación a la cual le resulta difícil confiar en otras personas, que sospecha de quienes pretenden tener o conocer la verdad y que rechaza a quienes perciben como personas críticas y exclusivas. La tercera característica del posmodernismo es, para nuestros propósitos, una cultura del pluralismo religioso. Es como cuando éramos niños/as y experimentamos las primeras máquinas de autoservicio de refrescos que instalaron en los restaurantes. ¡Llenábamos nuestros vasos con cada una de la variedad de los refrescos que había (y le llamábamos a esa mezcla «avión suicida» porque había que ser valiente para tomárselo)! En el mundo posmoderno, las personas no se comprometen a un sistema de creencias religiosas; estas toman un poco del cristianismo y lo mezclan con el budismo, el hinduismo, la espiritualidad de la Nueva Era y el paganismo, creando su propio sistema de creencias. *Este sinnúmero de opciones ha llevado a la personalización de la fe, que es diferente a tener una fe personal. Como Erwin MacManus escribe en Soul Craving [Ansia del alma]: «sin embargo, lo extraño es*

que parece que estamos más motivados/as en crear nuestra propia verdad, que en buscarla... más no es siempre lo mejor... nuestras almas están siendo difundidas».

Cultura basada en imagen: otra característica de la cultura cambiante y de la influencia del posmodernismo es un cambio creciente de una cultura dominante impresa a una cultura dominante de historia e imagen. Algunas de las características de la comunicación impresa y modernista son individualistas, objetivas, abstractas, lineales y racionales. Según *Shane Hipps en Flickering Pixels*, «en la medida en que la comunicación basada en la imagen se vuelve dominante... cambia la manera en que pensamos y determina lo que pensamos. Las imágenes no son adecuadas para articular argumentos, categorías o abstracciones. Estas son mucho mejores para la presentación de impresiones y realidades concretas». Esta nueva generación responde mucho mejor a la historias e ilustración personal que al argumento racional, lineal y apologético.

¿Cómo necesita cambiar nuestra perspectiva e, incluso, nuestro método de evangelización ante lo «nuevo normal»? (Adaptado de Will H. McRaney, *The Art of Personal Evangelism [El arte del evangelismo personal]*, pág. 166).

Repase la información siguiente con el grupo en pleno:

<u>Pasado</u>	<u>Nuevo normal</u>
Encuentro único	Edificación de relaciones
Monólogo	Diálogo/debate
Presentación del evangelio	Historia (personal/bíblica)
Dar mucha información	Hacer buenas preguntas
Presentación (apologética)	Demostración (apologética encarnada)
Individualista	Comunitaria
Ser el experto	Ser compañero/a de viaje
Argumentativo	Reflexivo
Venta de boletos	Excursión guiada
Beneficios eternos	Impacto terrenal y misión
Aislamiento/binario (nosotros/as contra ellos/as)	Integración comunitaria (nosotros/as)

PRUEBE:

Elija tres o cuatro categorías de la lista anterior y haga una representación de la manera antigua frente a lo nuevo normal.

Examinen Juan 14. 6. Hablen brevemente acerca de cómo este pasaje puede ser importante para responder a las preguntas y a la sed espiritual de una nueva generación posmoderna. Oren los unos por las otras mientras se prepara para reflexionar cómo compartir con otras personas la declaración hecha por el mismo Jesús en Juan 14. 6.

PROSIGA:

Anote, o simplemente piense, cómo comunicar el Evangelio con su vida y sus palabras a otras personas.

Quinta reunión: ¿se quebrantan nuestros corazones con las mismas cosas que quebrantan el corazón de Dios?

PREPARE:

- Fotocopia las preguntas para la entrevista de la comunidad, en la sección Platique, para cada participante

PIENSE:

En lugar de tratar de indagar cómo la iglesia puede hacer la diferencia en la Comunidad, este es un tiempo para pausar y preguntarse, «¿qué es lo que Dios ya está haciendo en nuestra comunidad para que nos podamos unir a Dios en la tarea?». En otras palabras, «¿qué quebranta el corazón de Dios?».

Cuando empezamos a hacer sentido de las cosas que quebrantan el corazón de Dios, empezamos a tener un corazón para la gente que nos rodea. En Hechos 17. 16–34, nos damos cuenta de que el corazón de Pablo está quebrantado con las cosas que quebrantan el corazón de Dios. Cuando Pablo se pasea alrededor de Atenas, se enoja por todos los ídolos que encuentra. En otras palabras, su corazón se quebranta al ver todo lo que la gente hace para encontrar y experimentar significado y propósito en sus vidas, excluyendo al Dios que da la vida verdadera y eterna. ¿Entendemos el enojo de Pablo por todos los ídolos que ve en Atenas? En nuestra cultura, la familia, la política, el dinero, las posesiones, el tiempo e, incluso, la religión pueden convertirse en nuestros ídolos. Si ponemos valor categórico en algo, ese algo o persona en particular toma el lugar de Dios en nuestras vidas.

Pablo pasó tiempo con las personas en la cultura; ¡no pasó todo su tiempo en la sinagoga! Por eso, él fue invitado al Areópago para hablar de Dios. ¡Debemos ganar el derecho de ser escuchados! Cuando compartimos nuestra fe con otras personas, sus reacciones pueden clasificarse de tres grupos principales: unas se cierran, otras querrán saber más, y algunas querrán a Jesús cuando escuchen de su vida verdadera y eterna.

PLATIQUE:

El próximo sábado, pasaremos tiempo en nuestra comunidad en grupos de tres. Iremos a lugares tales como cafeterías, parques y bares para relacionarnos con la gente. Les haremos las siguientes preguntas:

- ¿Cuál cree que es la necesidad más grande de esta comunidad?
- ¿De qué forma cree que Dios está obrando en esta comunidad?
- ¿Cómo podría ayudar una iglesia a esta comunidad?
- ¿Cómo podemos orar por usted?

En grupos de tres, compartan las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se siente en relación a estas preguntas?
- ¿Qué pregunta le será más difícil hacer a usted?

- ¿Qué le impide hablar de su fe?

Oren los unos por las otras.

PRUEBE:

Prepárense para caminar por su comunidad. Hablen y decidan cuáles serían los mejores tres lugares de su comunidad para visitar. Una vez identificados los lugares que visitarán, oren los unos por las otras y por los lugares elegidos para visitar.

PROSIGA:

Ore por las visitas a la comunidad. Ore para que Dios le lleve a la gente con quien necesitamos hablar. Lea *True Story: A Christianity Worth Believing In (Historia verídica: un cristianismo digno de creer)* por James Choung.

Sexta reunión: caminata comunitaria

PREPARE:

- Fotocopia de las preguntas en la sección Pruebe, para cada participante

PIENSE:

Esta sesión debe ser experimentada en un día sábado. Reúnanse en la iglesia para tener un estudio de la Biblia y un tiempo de oración. Después de treinta minutos de oración y estudio, vayan a las áreas designadas de la comunidad: un parque, una cafetería, un salón de tatuaje o un bar. Pasen aproximadamente hora y media caminando y hablando con la gente. Regresen a la iglesia para orar y rendir informe. Toda la experiencia deberá tomar alrededor de tres horas.

La siguiente información es tomada y adaptada de los recursos *Starting New Churches [Comenzando nuevas iglesias]* por Brian Clark.

Lea Marcos 6. 7.

[Jesús] Llamó a los doce discípulos, y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus impuros.

En ocasiones, Jesús envió a sus discípulos en parejas para llevar a cabo asignaciones especiales:

- Jesús envió a dos discípulos a buscar el burro que montaría para entrar a Jerusalén: Mateo 21. 1
- Jesús envió a dos discípulos para preparar la Pascua — Marcos 14. 13

PLATIQUE:

¿Qué ministerio ha hecho o haces con un compañero/a y por qué?

¿Cuáles son las ventajas de servir con otra persona?

- Comparta con el grupo acerca de una persona con quien se ha asociado recientemente para hacer ministerio. Después que todas las personas del grupo hayan compartido, tomen turno para dar gracias a Dios y orar por esa persona.
- Aliente a cada miembro del grupo a orar por lo que quisiera ver pasar como resultado de estas visitas.

PRUEBE:

Divídanse en grupos para caminar, o manejar, a las áreas de visitas designadas. Recuerde que usted ha escogido tres lugares del área para visitar. Una vez que lleguen al lugar, divídanse en grupos de dos o tres. Al caminar hacia el lugar, preste atención a los alrededores del área que está visitando.

- ¿Quién está ahí?
- ¿Qué están haciendo?

- ¿Qué edad tienen? ¿Género? ¿Raza o grupo étnico?
- ¿Qué están diciendo?
- ¿Qué idioma hablan?
- ¿Cómo están las personas vestidas?
- ¿Viven en el área? ¿Trabajan en el área? ¿Parecen transeúntes del área?
- ¿Qué sonidos oyes?
- ¿Qué niveles de tránsito de automóviles/autobús/carros/personas caminando observa?
- ¿Hay aceras? ¿Postes de luz en la calle? ¿Señales de tránsito?
- ¿Qué ya tienen las personas que usted está observando?
- ¿Qué necesitan?
- ¿Qué otras cosas nota?

Una vez que llegue a la cafetería, restaurante, parque o salón de tatuajes, esté abierto para involucrar a las personas en una conversación. En el momento adecuado, haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la mayor necesidad de esta comunidad?
- ¿Cómo podría una iglesia ayudar a satisfacer esa necesidad?
- ¿De qué forma está obrando Dios en esta comunidad?
- ¿Cómo podemos orar por usted?

PROSIGA:

Orar y compartir (de regreso en la iglesia o en la comunidad):

- Ore por quienes ha observado y por las personas con quien ha conversado. Pida a Dios que le revele si este pudiera ser el lugar en donde se siente llamado/a a «hacer algo nuevo» en el nombre de Jesús.
- Compartan sus reflexiones. ¿Qué similitudes tienen sus observaciones? ¿Cómo difieren? ¿Qué detalles concretos notaron? ¿Cuál es su respuesta entusiasta a esta parte de su comunidad? ¿Cómo ve a las personas y al área a través de los ojos de Dios?

Séptima reunión: ¿qué le escuchamos decir a Dios sobre nuestra misión?

PREPARE:

- Papel y lápices para cada participante

PIENSE:

En cuanto tengamos un sentido claro de lo que Dios está haciendo en nuestra comunidad, y de las maneras en que Dios nos está llamando para llegar a las personas que son parte de ella, nuestros ojos se abrirán a quienes forman parte de nuestras vidas. Nos volveremos más sensibles a las personas que son parte de nuestra familia, de nuestros círculos de influencia, incluso, a aquellas con quienes rara vez o nunca pasamos tiempo. En Hechos 1. 1–8, descubrimos que estamos llamados/as a ser testigos del cambio de vida que experimentamos en Jesús. Como hemos leído a través de este pasaje, somos recibidos/as por cuatro categorías de personas.

Estamos llamados/as a ser testigos en Jerusalén, al pueblo más cercano a nosotros/as. En Judea —a las personas que ven, piensan y actúan como nosotros/as. En Samaria —a las personas que no nos caen bien. (¡Recuerden que el pueblo judío odiaba al pueblo samaritano! El pueblo samaritano era considerado un pueblo «mestizo», carente de un entendimiento adecuado en cuanto a la adoración). Además, somos llamados/as a ser testigos al mundo.

PRUEBE:

Haga una lista de las personas de su familia que no conocen el amor de Dios en Cristo Jesús.

Haga una lista de las personas en su vecindario, trabajo y comunidad a quien le gustaría hablar de la plenitud de la vida en Jesús.

Haga una lista de las personas que le incomodan. ¿Cómo llegar al punto de poder compartirles su vida y su fe?

Haga una lista de personas que viven en otras partes del mundo las cuales tiene en su corazón.

PLATIQUE:

En grupos de tres, trabajen con las siguientes preguntas:

- ¿De qué forma Dios les está guiando a dar testimonio a su comunidad?
 - ¿Y qué si comienzan realmente con sus familias?
 - ¿Quiénes son las personas como nosotros/as?
 - ¿Quiénes son las personas que no son como nosotros/as?
- ¿Quién es nuestra Jerusalén?
- ¿Quién es nuestra Judea?
- ¿Quién es nuestra Samaria?

- En las visitas a nuestra comunidad, ¿cómo se sintió al compartir su fe con otras personas?
- ¿Hay algún ministerio de alcance al que estamos llamados/as?
- ¿En dónde vemos la Iglesia sirviendo de maneras que conecte el alcance con el compartir la fe?

PROSIGA:

En los mismos grupos de tres, oren por cada oportunidad de ministerio y misión que surja. Oren por valor para que no solo sirvamos, sino para que también compartamos la fe. Haga una lista de oración con los nombres de las personas que son parte de su vida, con las cuales usted está llamado/a a cultivar una relación.

Ore por sus círculos de influencia (cafetería, club, asociación de padres y representantes de la escuela de sus hijos/as) y dialogue con su compañero/a de conversación cómo y por qué puede pasar más tiempo en estos ámbitos de su vida. ¿Qué necesitaría dejar en la comunidad de la iglesia para poder pasar más tiempo con las personas fuera de la iglesia?

Octava reunión: relacionarse y profundizar con personas en nuestros círculos de influencia

PIENSE:

El propósito de esta reunión es profundizar en y ser más intencional en nuestras relaciones con las personas que nos rodean. Don Everts y Doug Schaupp, los autores de *I Once Was Lost [Estuve una vez perdido]*, nos ayudan a comprender el contexto de compartir la fe con familiares y amistades sin iglesia. Ellos resaltan cinco principios a través de los cuales las personas se deben mover para convertirse en buscadoras y, luego, en peregrinas del peregrinaje de fe.

Las amistades pasan de la desconfianza a la confianza.

Everts y Schaupp ayudan a sus lectores/as a aproximarse al evangelismo en un nuevo contexto cultural. En nuestro mundo posmoderno, la gente está interesada en Jesús, pero no en la iglesia. Muchas personas dudan mucho de las instituciones como la iglesia. Por lo tanto, las personas necesitan experimentar a Jesús a través de personas cristianas que sean auténticas y amorosas. Lo mejor que le puede suceder a una persona que no conoce el amor de Dios es relacionarse con un/a cristiano/a que sea amoroso/a y tolerante. Dios vino al mundo, por medio de Jesús, en carne y sangre para revelar el amor incondicional de Dios por la humanidad. Las personas tienen que confiarnos antes de escuchar el mensaje de la vida verdadera y eterna que tenemos.

Las amistades pasan de complacientes a curiosas.

A pesar de que en el corazón humano existe un anhelo por algo más, la gente no siempre logra conectar sus vidas con las maneras en que Dios está obrando para sanar las relaciones y la creación. Como caminamos con otra persona, estamos llamados/as a estar conscientes de los eventos y las experiencias de la vida que sensibilizan a la gente a las cosas espirituales. Por ejemplo, muchas películas tienen temas espirituales y pueden convertirse en medios por los cuales podemos abordar el tema de nuestra condición espiritual y del amor reconciliador de Dios.

Las amistades pasan de estar cerradas al cambio, a abrirse al cambio.

Cuando vivimos de manera abierta y transparente, la puerta está abierta para que nuestras amistades vean que las cosas pueden cambiar en sus vidas. ¿De qué forma ha estado siempre abierto/a al cambio? ¿Les es útil a las demás personas cuando compartimos momentos de nuestras vidas en que tuvimos que dejar ir a algo que nos estaba dañando? Tal vez hemos tenido que dejar ir el control, o un espíritu incapaz de perdonar. ¡A veces, las personas creen que las cosas son como son y que nada puede cambiar!

Las amistades pasan de la incongruencia a la búsqueda.

Cuando participamos en este tipo de conversaciones, es importante que podamos invitar a amistades a formar parte de un grupo de estudio bíblico e investigación de temas espirituales. Este grupo puede

convertirse en un lugar seguro para que una persona que se encuentre en proceso de búsqueda, explore la fe y experimente la fe en desarrollo de quienes siguen a Cristo.

Las amistades pasan del umbral del reino, al trabajo y la vida del Reino.

Por medio de la oración e influencia del Espíritu Santo, llega el momento cuando le hablamos a nuestras amistades acerca de unirse a Dios en su misión de dar vida verdadera y eterna. En otras palabras, hay una invitación a ser parte de la vida del Reino.

PLATIQUE:

Al reexaminar Hechos 1. 1–8, recuerde que estamos llamados/as a dar testimonio de lo que hemos visto, oído y experimentado en Jesús. No estamos llamados/as a condenar ni a juzgar a las demás personas; Estamos llamados/as a dar testimonio del poder salvador de Dios en Cristo.

En grupos de tres, hable sobre áreas en las que necesita dedicar más tiempo para establecer relaciones con personas fuera de la iglesia. ¿Será en las reuniones de padres y representantes de sus hijos/as, en un club, en la asociación de vecinos, en una liga de deportes, en una cafetería o un lugar en donde se reúne con personas porque comparten una afición? No sólo la iglesia necesita conectarse con la misión en la comunidad, también los/as discípulos/as maduros/as de Jesús están llamados/as a alcanzar a las personas que forman parte de sus vidas.

Busque en los círculos de influencias:

- Familiares y amistades
- Vecinos
- Contactos sociales (clubs, trabajo, cafeterías)
- Países o comunidades internacionales
- Grupos en su comunidad

En grupos de tres, compartan sobre los umbrales en los que se encuentra con sus amistades.

- ¿Está comenzando a generar confianza?
- ¿Se está volviendo más consciente de las conexiones espirituales en su vida y la cultura?
- ¿Se está volviendo más vulnerables con sus amistades al compartir cómo ha experimentado un cambio de vida de maneras positivas?
- ¿Está buscando grupos en los cuales sus amistades puedan explorar más profundamente la fe?
 - ¿Es este el momento de empezar ese grupo en su iglesia?
- ¿Estás en el punto de su relación con una amistad cuando necesita preguntarle si él o ella quisiera unirse a la misión de Dios para vivir una vida verdadera y eterna? ¿Desea su amistad entrar en una relación con Dios?

PRUEBE:

Dialogue acerca de las personas que componen su Jerusalén, Judea y Samaria y localice el lugar en donde se encuentran, en relación con los cinco umbrales. Apunte los nombres de las personas en su vida con quienes necesita pasar más tiempo, de manera que su relación sea una de confianza y honestidad. Liste los nombres de quienes están pasando a tener más curiosidad y apertura al cambio. También liste los nombres de las personas a quienes necesita invitar a formar parte de un grupo que indaga acerca de Dios. Luego, haga una lista de las personas que usted siente debe invitar a una relación con Jesús. Ore por ellas.

PROSIGA:

Dispóngase a bendecir a tres personas diferentes en su vida.

Ejemplos de bendiciones:

- Pase tiempo con un pariente, compartiendo un café o una comida.
- Poda el césped del patio de su vecino.
- Pague la cuenta de la persona que está detrás de usted en la fila de la ventanilla de auto servicio.

Novena reunión: aprender a compartir nuestra historia y la historia del evangelio

Nota: omita esta sección si combina las fases 1 y 2.

PIENSE:

Vea los vídeos de James Choung *The Big Story [La gran historia]*, las partes 1 y 2. Estos vídeos ayudan a cristianos/as en desarrollo a experimentar un panorama más amplio de las escrituras y a encontrar las palabras para compartir con otras personas la historia de rescate y reconciliación de Dios. El libro de James Choung, *True Story: A Christianity Worth Believing In (Historia verídica: un cristianismo digno de creer)* es el recurso detrás de los vídeos. Su vídeo de presentación, divide la historia de la escritura en las siguientes áreas:

DISEÑADOS/AS PARA DIOS

La parte excepcional de nuestra historia es que somos diseñados/as para el bien. Somos creados/as para amar a Dios, a otras personas, cuidar la creación y disfrutar de lo que se nos ha dado.

DAÑADOS/AS POR LA MALDAD

Al preferir ser Dios que ser parte del diseño divino, experimentamos el quebrantamiento del mundo. Todos/as hemos sufrido esta ruptura, que incluye opresión, pobreza, racismo, avaricia, odio y más.

RESTAURADOS PARA EL BIEN

Dios no se conforma con dejarnos en nuestro quebrantamiento y provee una solución en Jesucristo.

ENVIADOS/AS JUNTOS/AS A SANAR

Nos convertimos en parte de una comunidad que ha sido sanada y enviada al mundo para ser agentes de sanidad y reconciliación.

El trabajo de James Choung nos ofrece una manera para compartir la historia más grande de la que podamos ser parte.

PLATIQUE:

En grupos de tres, compartan mutuamente la historia. Luego comience a hacerla suya. ¿De qué forma compartiría esta historia en sus propias palabras? Además, comparta cómo combinaría su propia historia de fe con la historia de transformación de Dios en la escritura.

En los mismos grupos de tres, comparta los nombres de las personas con quienes compartirá su fe y ore por ellas.

PRUEBE:

Comparta *La gran historia* con otra persona en el grupo.

PROSIGA:

Comparta *La gran historia* con su compañero/a de conversación. Pregúntele a él o ella en dónde se encuentra en la historia. También, practique escribir la narrativa de la misma.

Décima reunión: identificar cambios en el ministerio para llevar a cabo nuestra tarea

PREPARE:

- Rotafolio o pizarra blanca y marcadores

PIENSE:

¿Cómo podemos cultivar una cultura de evangelismo y discipulado en nuestras iglesias? Para que esto suceda, la iglesia necesita realizar tres cambios fundamentales en su forma de pensar y comportarse (adaptado de Renacimiento misional: cambiando la tarjeta de puntuación por la iglesia, por Reggie McNeal).

Lo primero es un cambio de enfoque de lo interno a lo externo. Muchas iglesias asumen que si «fuesen una mejor iglesia, la gente vendría». Como dice Reggie McNeal, «la cultura que nos rodea no despierta cada día pensando que asistiría a la iglesia si tan sólo hubiera una buena». La iglesia necesita involucrarse intencionalmente en sus comunidades y cultura. Tenemos que vernos a sí mismos/as como misioneros/as en nuestras comunidades. Es importante entender que la Iglesia no se involucra con su comunidad y con las personas fuera de la Iglesia para incrementar su membresía o presupuesto para subsistir; se involucra con las personas fuera de la iglesia porque el acercamiento en amor refleja el corazón y la misión de Dios. Por esto es que la iglesia existe.

Este entendimiento proviene de Génesis 12. 2–3 (DHH), cuando Dios le dice a Abram, «Con tus descendientes voy a formar una gran nación; voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás una bendición para otros... por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo». Mateo 5 plantea el mismo tema: «ustedes son la sal de la tierra... Eres la luz del mundo». Según Reggie McNeal, la realidad es que «amar a Dios y amar a nuestros/as vecinos/as no se puede lograr en la iglesia. El ser la sal y la luz no puede experimentarse dentro de la comunidad de fe».

La misión de Dios es que las personas cristianas se reúnan en comunidad con el fin de ser equipadas y enviadas al mundo. Una de las cosas más evangelísticas que la iglesia puede hacer es simplemente ser la iglesia. En otras palabras: ¡el papel de la iglesia es bendecir al mundo!

Lo segundo cambio que necesita tomar lugar es pasar de un enfoque de *desarrollo de programas a uno de desarrollo de personas*. En lugar de estar centrados/as en programas, entretenimiento de personas, o el mantenimiento de la institución, las iglesias necesitan centrarse en el desarrollo de un discipulado transformado y vibrante de Jesús. Si somos honestos/as, muchas de nuestras iglesias en Norte América son programáticas y se han convertido en proveedoras de efectos y servicios religiosos que abastecen nuestra espiritualidad autoindulgente. Medimos el éxito en relación a cuántas personas están involucradas en los programas de la iglesias, o en cuánto ha crecido nuestro presupuesto para mantener estos programas. McNeal describe nuestra situación actual con estas palabras alarmantes: «Hemos comprado y pagado la mentira de que lo que realmente necesita el mundo es un parque de diversiones acerca de Jesús». Sin embargo, después de años de una iglesia programática, el veredicto es el siguiente,

los programas de la Iglesia no resultan en vitalidad espiritual. Esto es evidenciado en las encuestas recientes realizadas por *Gallup* demuestran que la única manera de distinguir entre las personas cristianas y las personas que no pertenecen a la iglesia no es por su estilo de vida ni por su comportamiento, sino por auto identificación.

Hay un murmullo creciente en nuestras iglesias de parte de personas que están frustradas con su crecimiento espiritual y que anhelan algo más significativo, real y transformador en sus vidas. Eso no quiere decir que no necesitamos excelentes programas, pero sí quiere decir que necesitamos pasar de una cultura eclesial impulsada por programas, que miden su valor por la calidad de sus programas en lugar de por la calidad de su pueblo. En términos de evangelismo, la iglesia no sólo necesita ayudar a las personas a «aprender a hablar» sino también a «cómo caminar». Las personas cristianas deben ser una «apologética encarnada», siendo testigo de la Palabra y del poder transformador de Jesús. El evangelismo y el alcance deben provenir de un desbordamiento vibrante, auténtico y transformador con Jesús. A menos que el enfoque de la iglesia sea el desarrollo de un discipulado vibrante, la transición de un enfoque interno a uno externo se convertirá en otro programa más de servicio comunitario o alcance, y no en una auténtica expresión de la cultura y del ADN de la iglesia.

El tercer cambio es pasar de una perspectiva institucional a una perspectiva espiritual. He aquí un ejemplo: las reuniones de consistorio pueden volverse reuniones de negocios, en lugar de ser un tiempo en donde el enfoque sea el crecimiento espiritual. ¿Son los o las líderes de la iglesia elegidos/as según su capacidad empresarial y administrativa, o se eligen porque son los/as líderes espirituales en la Iglesia? Otra pregunta es cómo se toman las decisiones. ¿Se toman las decisiones simplemente de acuerdo al *Libro de Orden* o porque «siempre se han hecho así», o está el liderazgo de la Iglesia dedicando tiempo en oración y discernimiento, tratando de escuchar la voz del Espíritu Santo? ¿Son decisiones basadas principalmente en cómo ayudar a la iglesia o a la institución, o sobre cómo ayudar a nuestra comunidad o a quienes están fuera de la Iglesia?

PLATIQUE:

En grupos de tres, hablen honestamente sobre las siguientes preguntas y, luego, compartan con el grupo en pleno:

- ¿Está centrada su iglesia interiormente o exteriormente? ¿Cómo y por qué es de esa manera?
- ¿Está su iglesia centrada en programas, o en el desarrollo de las personas? ¿Cómo y por qué es de esa manera?
- ¿Funciona su iglesia desde una perspectiva institucional o espiritual? ¿Cómo y por qué es de esa manera?

PRUEBE:

Con el grupo en pleno, piense en maneras en que puede llevar a cabo esos tres cambios. Sea lo más específico posible. A continuación encontrará algunas ideas para ayudar a iniciar la planificación. (Para más ideas, véase *Missional Renaissance [Renacimiento misional]* de Reggie McNeal).

- *De un enfoque interno a uno externo:* distribuyendo cajas de oración en la comunidad; comisionando a equipos para hacer labor misionera en un área o complejo de apartamentos específico; orando por la comunidad y el liderazgo comunitario en el servicio de adoración; adoptando una escuela y sirviendo de cualquier manera posible; permitiendo que grupos externos utilicen las instalaciones de la iglesias; buscando lugares de reunión fuera de la iglesia para atraer y servir y ministrar a la comunidad; estableciendo un 501(c)(3) para identificar oportunidades de ministerio en su comunidad; compartiendo testimonios durante los servicios de adoración (esto puede facilitar la transición de ministerio en el próximo punto); evitando sacar a las personas de sus relaciones fuera de iglesia (es decir, no sobrecargue a las personas alrededor de las actividades de la iglesia); utilizando tecnología como una manera de conectarse con la comunidad, y no sólo como una forma de informar a la congregación; y ayudando a las personas a utilizar los medios de comunicación de manera que promueva el diálogo con quienes no pertenecen a la Iglesia.
- *De desarrollo de programas a desarrollo de personas:* dando testimonio intencional a los miembros de la congregación en el transcurso de la semana y durante el culto (puede tener una pregunta de la semana, tal como, «¿qué es lo que más le ha preocupado esta semana?», o pida durante el culto que las personas se viren para compartir mutuamente lo mejor que les ha pasado en esta semana); presentando maneras en que las personas puedan aplicar la información, en lugar de simplemente darla cuando se enseña; ayudando a la gente a encontrar oportunidades de crecimiento a través del servicio a las demás personas; teniendo una red de mentores en la Iglesia; usando más tiempo para celebrar las historias de fe; tener clases disponibles para ayudar a las personas a crecer espiritualmente (como en disciplinas) y en su alfabetización bíblica (como en una clase de griego o hebreo).
- *De una perspectiva institucional a una espiritual:* dedicar menos tiempo a los asuntos de la Iglesia y más tiempo en el desarrollo espiritual de su liderazgo; haciendo una transición de «comités» a «equipos de ministerio»; pasando más tiempo en oración con y por los unos por las otras; haciendo caminatas de oración en la comunidad.

PROSIGA:

Ore para que el Espíritu Santo dirija la misión de la iglesia, de manera que usted pueda hacer la diferencia en su comunidad y pueda compartir libremente acerca de la fuente de esa diferencia: el amor de Dios en Cristo Jesús.

Comparta la cena.

Fase tres: Equipar—inmersión congregacional

Propósito: esta fase es para que toda la congregación emprenda junta el recorrido. Este proceso no es para hacer iglesia de una mejor manera. Por el contrario, estamos haciendo una transición de ser una iglesia guiada por el consumismo, a una comunidad de fe que se reúna regularmente para equipar a las personas en la misión de Dios. Esta misión implicará servir y compartir la fe. Esta misión es una parte auténtica del desarrollo de los/as discípulos/as de Jesucristo. Durante las próximas seis semanas, toda la Iglesia tendrá la oportunidad de experimentar una renovación personal y un compromiso corporativo a la misión de la iglesia. El tiempo de la Cuaresma pudiera ser un buen momento para involucrar a toda la congregación en esta experiencia de inmersión.

Estas reuniones deben estar enlazadas con la experiencia de adoración del domingo. Cada domingo, se presentará un tema en el culto, seguido por un tiempo de aprendizaje e intercambio de ideas en grupos pequeños. Este tiempo de grupos pequeños puede llevarse a cabo en el contexto de la educación cristiana de la Iglesia: en la escuela dominical, grupos pequeños o estudios bíblicos. Sin embargo, el consistorio puede decidir formar pequeños grupos con este propósito. Es recomendable que uno de los líderes que experimentó la Fase dos dirija el grupo pequeño durante las seis semanas. Durante esta fase, cada participante es exhortado/a a tener con una persona con quien conversar fuera de la iglesia. Es preferible que esta persona no esté involucrada en la vida de una comunidad de fe.

Nota: la sección de «Prepare» de esta fase se ha dejado fuera, porque la misma preparación que se utilizó en las fases anteriores se utilizará de nuevo en la fase tres.

Estructura:

La reunión del servicio de adoración: Sermón sobre el tema de la semana

A media semana, o el domingo por la mañana, o por la tarde: entrenamiento sobre ese tema en particular utilizando el material *Participe* (esto se puede hacer con el grupo en pleno o en grupos pequeños).

TEMAS DE ADORACIÓN:

Primera reunión —el nuevo normal:

Escritura: Hechos 17. 16–34

Nuestra cultura ha cambiado drásticamente. Las personas no se despiertan los domingos preguntándose a qué iglesia asistirán. La iglesia no está en su radar. Aunque las personas están espiritualmente hambrientas, muchas de ellas no ven la iglesia como una respuesta a sus ansias espirituales. Por lo tanto, estamos llamados/as a vivir de manera diferente. Ya no podemos malgastar enormes cantidades de tiempo tratando de hacer que nuestros programas sean atractivos para la gente fuera de la iglesia. ¡Simplemente no van a aparecerse! ¡Eso no quiere decir que no nos preocupemos con la excelencia!

Hechos 17. 16–34 es un ejemplo maravilloso de misión a una comunidad. El corazón de Pablo se quebrantó por todos los ídolos que vio en la ciudad. Las personas están buscando Dios, pero en los lugares erróneos. Pablo es parte de la comunidad de fe, pero no se queda allí. Él va al mercado, ganando el derecho a ser escuchado. Luego, es invitado a hablar de Dios en un lugar de reunión importante. Tras el debate, algunos no están convencidos, mientras que otros quieren escuchar más. Pero hay dos personas que se convencen inmediatamente y se unen a Pablo en la misión de Dios de restauración.

¿Por qué se quebrantan nuestros corazones en nuestra comunidad? ¿Qué probabilidad existe de que nosotros/as salgamos de nuestras iglesias para pasar tiempo con personas en nuestra comunidad? ¿Estamos preparados/as para que nuestra congregación reciba a personas diferentes a nosotros/as? Observe el final del pasaje: Dionisio y Damaris entraron en la comunidad como nuevos creyentes. Sus nombres no coinciden con los nombres de las personas que ya forman parte de la comunidad, tales como María y Juan.

Consulte la información en *Primera reunión*, con la cual los grupos pequeños estarán trabajando durante la semana.

Segunda reunión—Participe en su historia:

Escritura: Juan 15. 1–8

Cada uno/a de nosotros/as tiene una historia que contar. Hemos sido cambiados por lo que Dios ha hecho en Jesucristo. El amor incondicional de Dios ha transformado nuestras vidas. Sin embargo, existe una desconexión entre esta buena noticia y la manera en que vivimos. Una de las razones por las cuales no nos acogemos plenamente a esta relación con Dios, es porque seguimos creyendo que tenemos que hacer algo para ganar ese amor. Otra razón es porque hemos crecido sin darnos cuenta de cuándo fue el día en que Dios no haya sido parte de nuestras vidas. Pero si nos detenemos por un momento y descansamos en el amor de Dios por nosotros/as, nos daremos cuenta que nuestra relación con Dios está haciendo la diferencia. Nos damos cuenta que tenemos una historia que contar acerca del amor increíble de Dios. Lo importante no es cómo llegamos a la fe; sino que tenemos fe. Y que la fe es un regalo.

La mayoría de nosotros tenemos la tendencia de creer que la vida y el ministerio, de alguna manera, dependen de nosotros/as. Decimos que confiamos en Dios, pero nuestras acciones indican que creemos que el cuidado de las cosas pequeñas y grandes nos corresponde a nosotros/as solamente. Este tipo de pensamiento lleva a la extenuación y desesperación. Pertenecer a la vida significa descansar en el amor de Dios y confiar en su obra en nuestra vida individual y colectiva. Pero esta verdad comienza con amor.

Si tiene acceso a *YouTube*, mira el vídeo «Live at Woodcrest [En vivo desde Woodcrest]», de Brennan Manning. Él hace un excelente trabajo ayudando a la gente a encontrar el significado transformador del amor de Dios por nosotros/as. Para obtener información adicional y para vincular la información que las personas experimentarán en sus pequeños grupos, consulte el material en la Segunda reunión.

Tercera reunión: comparta su historia de fe:

Escritura: Filipenses 3. 1–11

Pablo comparte su historia de manera particular. Hubo un tiempo en su vida cuando su actividad religiosa definió su existencia. Su importancia estaba basada en su tradición, sus actividades y su capacidad de seguir y mantener la ley. Pero luego, su vida cambió al tener un encuentro con el Cristo vivo. Por el amor de Dios hacia él, Pablo cuenta como pérdida todas las maneras en que había controlado y conducido su vida antes de Cristo. Comprometiéndose a partir de ese momento a proclamar la buena noticia y el avance del Reino de Dios de la gracia a través de la iglesia.

Durante la sesión de grupos pequeños, las personas tendrán la oportunidad de contemplar sus vidas de la misma manera. Examinarán cómo eran sus vidas antes de hacer suya la fe en Cristo. A continuación, los/as participantes comenzarán a escribir y a hablar sobre su experiencia al Jesús convertirse en alguien real para ellos/as. En este punto es cuando la fe se convierte en más que palabras. Para las personas que siempre han estado conscientes de la presencia de Dios, esta experiencia será más que un proceso. Ellas examinarán el momento cuando su fe pasó a ser suya, en vez de la fe de sus padres.

Para obtener información adicional, consulte la tercera reunión.

Cuarta reunión: la gran historia

Escritura: Efesios 2. 1–10

Este encuentro está diseñado para ayudar a las personas a ver el panorama general de las escrituras. Tenemos la tendencia a perdernos en los detalles, o utilizar las escrituras para librar batallas teológicas. Por lo tanto, perdemos de vista el tema de Dios en una misión, conciliar a una creación buena pero quebrantada. Fallamos al no ver que Dios ha justificado las cosas en Jesús, y que nos ofrece sanidad y plenitud a través de la vida de Cristo.

La iglesia son personas reunidas en el peregrinaje de convertirse cada vez más como Jesús, de manera que cuando vivimos y servimos en el mundo, experimentemos el amor sanador de Dios. En este amor redentor, las personas encuentran su camino a casa y entran a ser parte de la misma misión de rescate y reconciliación.

James Choung ha escrito un recurso útil que permite y faculta a las personas cristianas maduras a compartir los fundamentos básicos de su fe con quienes se encuentran fuera de la iglesia. Su libro, *True Story: A Christianity Worth Believing In [Historia verídica: un cristianismo digno de creer]*, describe el testimonio de la escritura en las siguientes categorías:

- Diseñados/as para Dios
- Dañados/as por la maldad
- Restaurados/as para el bien
- Enviados/as juntos/as a sanar

Este recurso no sólo ayuda a las personas a ver el panorama general de la escritura, sino que también les ayuda a aprender a compartirlo con los demás. Él tiene dos vídeos útiles: *The Big Story (La gran historia)*, partes 1 y 2.

Estos vídeos se pueden encontrar en <http://gamc.pcusa.org/ministries/evangelism/recommended-reading-and-viewing/>.

Quinta reunión — la relación con nuestros círculos de influencia:

Escritura: Hechos 1. 1–8

Estamos llamados/as a ser testigos de la buena noticia que ha cambiado nuestras vidas. No estamos llamados/as a ganar gente para la fe o para cambiarles; simplemente a ser testigos del amor de Jesús. Esta escritura es muy clara acerca de nuestros círculos de influencia. Comenzamos en Jerusalén: con nuestras amistades cercanas y familiares. Entramos en Judea: esto es donde la gente ve, actúa y piensa como nosotros/as. Estamos llamados/as a Samaria: las personas no son como nosotros/as, ¡y a veces ni nos gustan! Por último, estamos llamados/as a ir al mundo.

Esta reunión es un tiempo para prestar atención a las personas en nuestras vidas y nuestros círculos de influencia. Este también es un tiempo para realzar nuevas iniciativas de misión en la comunidad.

Refiérase a la quinta reunión para obtener información adicional.

Sexta reunión — profundizar con las personas de nuestros círculos de influencia

Escritura: Marcos 2. 1–12

El evangelismo está cambiando drásticamente. Las personas vienen a la fe a través de relaciones. Este argumento postmoderno ha llevado a la iglesia a hacer cambios en sus ministerios de alcance. ¡El modelo moderno estaba basado en lograr que las personas creyeran en lo correcto! Luego, una vez que su comportamiento reflejara cambios, eran invitadas a formar parte de la comunidad de fe. Ahora, la gente quiere ser parte. En la comunidad de fe experimentan un comportamiento distinto, el cual conduce a la aceptación de la fe.

Nuestra escritura ayuda a la gente a ver que una persona llega a experimentar la vida verdadera y eterna en Jesús a través de las relaciones con personas de su confianza. Cuando compartimos nuestras vidas con otras personas, y somos honestos/as en cuanto a nuestras propias luchas y dudas, las demás personas se interesan en explorar la fe. La iglesia necesita tener grupos que faciliten a otros/as la exploración de la fe en un ambiente seguro. En esta comunidad, el Espíritu Santo obra abriendo a la persona a una relación de sanidad con Jesús.

Primera reunión: el nuevo normal

PIENSE:

Nuestra denominación e iglesias se esfuerzan por entablar una cultura radicalmente cambiante. Las estadísticas muestran que los estadounidenses están desesperadamente buscando lo espiritual, pero la iglesia no se conecta con las personas que trata de alcanzar. En esta sección, queremos examinar cómo ha cambiado la cultura que nos rodea y cómo podemos construir puentes y participar con quienes están investigando y buscando lo que sólo Dios puede satisfacer y responder.

Juntos, vean la foto de un puente en Honduras que ahora se encuentra en tierra seca. (Búsquela en Google imágenes bajo «*bridge in honduras [Puente en Honduras]*»; es la primera de las imágenes). El río ha cambiado de curso y fluye hacia el lado del puente, haciendo irrelevante. En grupos de cuatro, hablen de cómo esta imagen puede ser una imagen que represente a la Iglesia (el puente) y a la cultura (el río). Compartan las observaciones formuladas en los grupos pequeños con el grupo en pleno.

La realidad es que la Iglesia tiene que involucrarse con un mundo que está evolucionando hacia el posmodernismo, pos cristianismo, basada en la imagen (algunos/as argumentan, preliteraria) de la cultura. La cultura está fluyendo por la iglesia, mientras nos enfocamos en la disminución de números, la pérdida de influencia y la lucha sobre cómo podemos volver a los buenos tiempos de antes. La verdad es que no podemos ir hacia atrás; Tenemos que examinar lo que Dios está haciendo ahora mismo y en la manera en la que debemos responder y participar de lo «nuevo normal» en que nos encontramos.

En su libro, «*unChristian: What a New Generation Really Thinks about Christianity . . . and Why It Matters [Poco cristiano: lo que una nueva generación piensa realmente del cristianismo... y por qué importa]*», el autor David Kinnaman entrevista a personas fuera de la iglesia, y nos dice honestamente «lo que realmente piensa la nueva generación de la iglesia». Las palabras, e imágenes que le acompañan, que usan las personas sin iglesia son: criticones; hipócritas; homofóbicos; se envuelven demasiado en la política; no están en contacto con la realidad; confundidos/as; no aceptan otras creencias; insensibles a las demás personas; anticuados/as; aburridos/as; e irrelevantes. No sólo tenemos un problema de imagen; sino que también tenemos problemas para vincularnos e impactar a quienes Dios ama y quiere que alcancemos con el Evangelio.

No sólo necesitamos hacer iglesia de una mejor manera. Sino que tenemos que entender y escuchar a quienes queremos alcanzar, y reexaminar las maneras en que auténticamente, personalmente e intencionalmente podamos compartir el evangelio de Jesucristo con nuestras palabras y nuestras acciones. Como autor y orador Reggie McNeal dice, «la cultura que nos rodea no despierta cada día pensando que asistiría a la iglesia si tan sólo hubiera una buena» (Reggie McNeal, *Present Future [Futuro Presente]*, pág. 10). De hecho, la verdad es aún más difícil de aceptar. ¡No sólo fallamos en no alcanzar a quienes no dicen tener una relación personal con Jesucristo, sino que tenemos dificultades para retener a nuestra propia juventud cuando se van a la universidad e, incluso, mantener a los miembros de nuestras propias iglesias!

PLATIQUE:

En grupos de tres o cuatro, dialoguen sobre los siguientes cambios en la cultura:

Post-cristianismo: en pocas palabras, en un sentido perdimos en Norte América la ventaja de el ser sede. El trasfondo y la creencia judeocristiana pierden cada vez más su influencia y, en algunos ámbitos, relevancia en la esfera pública. Por ejemplo, cuando anteriormente se utilizaba la palabra «Dios», el entendimiento asumido era el judeocristiano. Ahora, «Dios» puede referirse a Jehová, Alá o una amalgama de muchos otros dioses. Cada vez más personas perciben que la iglesia no tiene ningún efecto presente en la transformación de la cultura para bien. De hecho, muchas personas, incluyendo a quienes siguen a líderes del movimiento Nuevos ateos, como Richard Dawkins y Christopher Hitchens, ven la Iglesia y la religión, en general, como una influencia negativa en la sociedad. El famoso cantante de la banda irlandesa U2, Bono, ha indicado que, «la fe y la acción social deben ir de la mano; si la Iglesia no recuerda y reconecta con sus raíces y con su llamado de servir a las demás personas, será descartada como otro club social irrelevante» (Greg Garrett, *We Get to Carry Each Other: The Gospel According to U2 [Llegamos a cargarnos mutuamente: el evangelio de acuerdo a U2]*, págs. 108–109).

Posmodernismo: en este estudio, vamos a identificar cuatro características del posmodernismo. La primera, es un sentimiento profundo de desilusión entre las generaciones subsiguientes a los *Baby Boomers*. La ciencia, la economía, la educación, la política y la religión han fracasado en resolver los problemas de la humanidad. El resultado de esto ha sido una generación colmada de dudas radicales, escepticismo y cinismo. La segunda característica del postmodernismo es el relativismo. Es la creencia que afirma, en su forma más extrema, que no hay verdad, solamente lo que uno experimenta y cómo uno interpreta esas experiencias. Es la idea de que no existe una verdad absoluta. Por lo tanto, lo que es cierto para una persona podría no ser cierto para otra; está sujeta a una persona o a una comunidad. Es la aceptación del «ambos... y», en lugar de «una de las dos... o». Esta es una característica importante de una generación a la cual le resulta difícil confiar en otras personas, que sospecha de quienes pretenden tener o conocer la verdad y que rechaza a quienes perciben como personas críticas y exclusivas. La tercera característica del posmodernismo es, para nuestros propósitos, una cultura del pluralismo religioso. Es como cuando éramos niños/as y experimentamos las primeras máquinas de autoservicio de refrescos que instalaron en los restaurantes. ¡Llenábamos nuestros vasos con cada una de la variedad de los refrescos que había (y le llamábamos a esa mezcla «avión suicida» porque había que ser valiente para tomárselo)! En el mundo posmoderno, las personas no se comprometen a un sistema de creencias religiosas; estas toman un poco del cristianismo y lo mezclan con el budismo, el hinduismo, la espiritualidad de la Nueva Era y el paganismo, creando su propio sistema de creencias. *Este sinnúmero de opciones ha llevado a la personalización de la fe, que es diferente a tener una fe personal. Como Erwin MacManus escribe en Soul Craving [Ansia del alma]: «sin embargo, lo extraño es que parece que estamos más motivados/as en crear nuestra propia verdad, que en buscarla... más no es siempre lo mejor... nuestras almas están siendo difundidas».*

Cultura basada en imagen: otra característica de la cultura cambiante y de la influencia del posmodernismo es un cambio creciente de una cultura dominante impresa a una cultura dominante de historia e imagen. Algunas de las características de la comunicación impresa y modernista son

individualistas, objetivas, abstractas, lineales y racionales. Según *Shane Hipps en Flickering Pixels*, «en la medida en que la comunicación basada en la imagen se vuelve dominante... cambia la manera en que pensamos y determina lo que pensamos. Las imágenes no son adecuadas para articular argumentos, categorías o abstracciones. Estas son mucho mejores para la presentación de impresiones y realidades concretas». Esta nueva generación responde mucho mejor a la historias e ilustración personal que al argumento racional, lineal y apologético.

¿Cómo necesita cambiar nuestra perspectiva e, incluso, nuestro método de evangelización ante lo «nuevo normal»? (Adaptado de Will H. McRaney, *The Art of Personal Evangelism [El arte del evangelismo personal]*, pág. 166).

Repase la información siguiente con el grupo en pleno:

<u>Pasado</u>	<u>Nuevo normal</u>
Encuentro único	Edificación de relaciones
Monólogo	Diálogo/debate
Presentación del evangelio	Historia (personal/bíblica)
Dar mucha información	Hacer buenas preguntas
Presentación (apologética)	Demostración (apologética encarnada)
Individualista	Centrada en comunidad
Ser el experto	Ser compañero/a de viaje
Argumentativo	Reflexivo
Venta de boletos	Excursión guiada
Beneficios eternos	Impacto terrenal y misión
Aislamiento/binario (nosotros/as contra ellos/as)	integración comunitaria (nosotros/as)

PRUEBE:

Elija tres o cuatro categorías de la lista anterior y haga una representación de la manera antigua frente a lo nuevo normal.

Examinen Juan 14. 6. Hablen brevemente acerca de cómo este pasaje puede ser importante para responder a las preguntas y a la sed espiritual de una nueva generación posmoderna. Oren los unos por las otras mientras se prepara para reflexionar cómo compartir con otras personas la declaración hecha por el mismo Jesús en Juan 14. 6.

PROSIGA:

Anote, o simplemente piense, sobre cómo comunicar el Evangelio con su vida y sus palabras a otras personas.

Segunda reunión: participe en su historia

PIENSE:

Todas las personas tenemos una relación con Dios. Cada persona puede poseer y vivir en esta realidad. Sin embargo, ¿sabemos que la base de esta relación se encuentra en el amor incondicional de Dios? En esta reunión analizaremos lo que significa confiar en el amor de Dios en Jesús, y vivir por este amor. Analizaremos hacia dónde nuestra vida está orientada: ¿tendemos más a descansar en el amor de Dios, o a esforzarnos por recibir el amor de Dios en Jesús? ¿Qué impulsa nuestro ministerio? ¿Nos impulsa nuestras propias fuerzas, o nuestra relación con Jesucristo?

Para comprender mejor en dónde nos encontramos en la escala de descanso y esfuerzo, utilizamos la siguiente escritura: Juan 15. 1–8.

Sigan unidos a mí, como yo sigo unido a ustedes (Juan 15. 4, Dios Habla Hoy).

Este pasaje nos recuerda que Dios quiere una relación íntima con nosotros/as. En esta relación descubrimos la alegría de vivir nuestra vida verdadera y duradera. Lo dificultoso de la fe es que podemos saber mucho acerca de Dios, pero nunca realmente conocer a Dios. Si no buscamos intencionalmente una relación con Dios, empezamos a alimentarnos de nuestras ideas acerca de Dios. Por ejemplo, vivimos basados en la información, acerca de Jesús, que hemos recibido de nuestra tradición, de las experiencias religiosas y de la familia. Enseñamos acerca de Jesús y servimos en comités, pero cuando se trata de una relación con él, se nos dificulta expresar lo que esto significa.

Es interesante que no podemos entrar en esta relación íntima con Cristo esforzándonos por hacerla nuestra; debemos permanecer en Cristo. La raíz griega de la palabra permanecer es *meno*, que en esencia significa, inclinarse en o para descansar en alguien. Esto es lo que queremos decir cuando nos referimos a una relación íntima. La misma raíz de esta palabra se utiliza en la descripción que Juan da de la última cena. En Juan 13. 22–25, Jesús se encuentra con sus amigos durante la cena de Pascua antes de ser arrestado, el cual es un momento difícil de duda, incertidumbre y traición. En este momento difícil, el discípulo «amado» se inclina (*meno*), y recuesta su cabeza sobre el pecho de Jesús.

En *Blue Like Jazz (Blues como el Jazz)*, Donald Miller arroja alguna luz sobre lo que significa tener una relación con Jesús:

Un muchacho que conozco, llamado a Alan, fue por todo el país haciendo preguntas a líderes en el ministerio. Visitó iglesias exitosas y le pidió a los/as pastores/as que les contara acerca de lo que estaban haciendo, y por qué eso que estaban haciendo estaba dando resultados. Esta labor parecía ser muy aburrida, excepto en una visita que le hizo a un hombre llamado a Bill Bright, el presidente de un gran ministerio. Alan dijo que Bright era un hombre grande, lleno de vida, que le escuchó sin parpadear. Alan le hizo unas preguntas. No sé cuáles eran todas, pero como pregunta final él le preguntó a Bright lo que significaba Jesús para él. Alan dijo que Dr. Bright no pudo responder a la pregunta. Sino que sólo empezó a llorar. Allí se sentó en su silla grande, detrás de su escritorio grande y lloró. Cuando Alan me contó esa historia me pregunté, cómo sería amar a Jesús así (pág. 233).

Hemos escuchado que Dios nos ama. Sin embargo, hay cosas en nuestras vidas que nos impiden experimentar este amor en nuestros corazones. A veces, es la mentira, que hemos aprendido a pensar de nosotros/as mismos/as, la que confina el profundo amor que Dios nos tiene a una simple información que se queda en nuestras mentes, en lugar de ser un amor que verdaderamente penetre en nuestros corazones. En ocasiones, es la forma en que sentimos que decepcionamos a Dios la que nos hace creer que debemos trabajar más duro, o luchar, por un amor que nunca parece ser nuestro. Al final, nuestras vidas se reducen a hacer, más que a permanecer en Cristo.

Cuando este amor penetra en nuestros corazones, nuestra vida se vuelve diferente. Pasamos por una transformación. La buena noticia de la que hablamos se convierte en la buena noticia de nuestras vidas. Esta noticia da forma a nuestras vidas; vivimos vidas muy diferentes y el mundo comienza a cambiar. Fue por el amor de Dios en Jesús que Jean Vanier comenzó la comunidad de L'Arche, comunidades bíblicas que practican la hospitalidad radical, en donde las personas con discapacidad mental comparten la vida con aquellas personas sin discapacidades. Fue por el cambio de vida que ofrece el amor de Jesús que Dietrich Bonhoeffer pudo luchar contra la maldad del dominio nazista en Alemania. Martin Luther King, Jr. es otro ejemplo de una personas que se mantuvo firme a su compromiso en favor de la reforma de no violencia, incluso ante la provocación extrema. La Madre Teresa se dio a sí misma a las personas más pobres de entre las pobres, debido a su relación con Jesús. Estos son sólo algunos ejemplos del amor transformador de Dios en Cristo Jesús.

PLATIQUE:

Comparta en grupos de tres sus esperanzas e inquietudes acerca de su relación con Dios. ¿Le es fácil o difícil creer que Dios le ama así como usted es y que desea tener una relación íntima con usted?

PRUEBE:

Brennan Manning, en el vídeo de YouTube «Live at Woodcrest [*En vivo desde Woodcrest*]», dice que cuando vea a Dios cara a cara, él siente que la pregunta que Dios le hará es, «¿sabes cuánto te amo?». Él continúa diciendo que muchos/as de nosotros/as hemos hablado y leído del amor de Dios, pero que realmente no hemos creído que somos amados/as más allá de ser imaginados por Dios. (Si tiene acceso al Internet, vea el vídeo).

En grupos de tres, compartan acerca de algún momento en que hayan sentido el poder transformador del amor. Pregúntense mutuamente, «¿cómo y cuándo escuchó las palabras del amor que Dios siente por usted? Luego, compartan acerca de algún período de lucha que le haya dejado sintiéndose menos satisfecho/a. Oren mutuamente, dando gracias por estos momentos de amor que nos llevan a nueva vida.

PROSIGA:

Antes de la próxima reunión, encuentre un pasaje de la escritura que se ajuste a su experiencia de ser amado/a como es, pero con un amor tan grande que no le pude dejar como está. Si no tiene un pasaje en mente, he aquí algunos para su consideración:

Romanos 8. 31–39

Juan 8. 1–8

Colosenses 1. 15–18, *Dios Habla Hoy*

Otra forma de ver esta experiencia es preguntarse, «¿qué parte de mi experiencia con Jesús le es imprescindible a mi vecino/a?». A continuación, comparta sus descubrimientos con su compañero/a de conversación.

Tercera reunión: comparta su historia de fe

PIENSE:

Cada uno de nosotros tiene una historia que contar. Todos hemos sido transformados por el Evangelio. Y la gente que nos rodea no sólo necesita de nuestra ayuda, sino también necesita escuchar el por qué les servimos y vivimos un estilo de vida diferente. En esta reunión trabajaremos y practicaremos sobre cómo compartir nuestra propia historia de fe (testimonios).

Una de las formas de escribir nuestra historia es utilizando el siguiente orden:

- Mi vida antes de comprometerme totalmente con Jesús...
- Mi vida cuando Jesús llegó a ser alguien real para mí...
- Mi vida al seguir a Jesús por su significado y el propósito...

PRUEBE:

Siga trabajando en su historia. Utilice las siguientes preguntas a modo de guía:

- ¿De qué forma ha cambiado mi vida como resultado de ser seguidor/as de Jesucristo?
- ¿Quiénes fueron y son las personas que me ayudaron y ayudan a crecer en mi compromiso de vivir de acuerdo al propósito de Dios en Cristo Jesús?
- ¿De qué forma Dios ha obrado para ayudarme a crecer como discípulo/a de Cristo?
- ¿Qué está haciendo Dios ahora mismo en mi vida que es una buena noticia?

PLATIQUE:

En grupos de tres, tórnense para compartir sus historias (declaración de fe o testimonio). Con el grupo en pleno, vayan alrededor del grupo tomando turno para orar por su iglesia y comunidad —para que el Espíritu Santo les guíe hacia un ministerio de discipulado que les lleve a compartir su fe y misión.

PROSIGA:

Comparta su historia de fe con su compañero/a de conversación.

Cuarta reunión: la gran historia

PIENSE:

Vea los vídeos de James Choung *The Big Story [La gran historia]*, las partes 1 y 2. Estos vídeos ayudan a cristianos/as en desarrollo a experimentar un panorama más amplio de las escrituras y a encontrar las palabras para compartir con otras personas la historia de rescate y reconciliación de Dios. El libro de James Choung, *True Story: A Christianity Worth Believing In (Historia verídica: un cristianismo digno de creer)* es el recurso detrás de los vídeos. Su vídeo de presentación, divide la historia de la escritura en las siguientes áreas:

DISEÑADOS/AS PARA DIOS

La parte excepcional de nuestra historia es que somos diseñados/as para el bien. Somos creados/as para amar a Dios, a otras personas, cuidar la creación y disfrutar de lo que se nos ha dado.

DAÑADOS/AS POR LA MALDAD

Al preferir ser Dios que ser parte del diseño divino, experimentamos el quebrantamiento del mundo. Todos/as hemos sufrido esta ruptura, que incluye opresión, pobreza, racismo, avaricia, odio y más.

RESTAURADOS PARA EL BIEN

Dios no se conforma con dejarnos en nuestro quebrantamiento y provee una solución en Jesucristo.

ENVIADOS/AS JUNTOS/AS A SANAR

Nos convertimos en parte de una comunidad que ha sido sanada y enviada al mundo para ser agentes de sanidad y reconciliación.

El trabajo de James Choung nos ofrece una manera para compartir la historia más grande de la que podamos ser parte.

PLATIQUE:

En grupos de tres, compartan mutuamente la historia. Luego comience a hacerla suya. ¿De qué forma compartiría esta historia en sus propias palabras? Además, comparta cómo combinaría su propia historia de fe con la historia de transformación de Dios en la escritura.

En los mismos grupos de tres, comparta los nombres de las personas con quienes compartirá su fe y ore por ellas.

PRUEBE:

Comparta *La gran historia* con otra persona en el grupo.

PROSIGA:

Comparta *La gran historia* con su compañero/a de conversación. Pregúntele a él o ella en dónde se encuentra en la historia. También, practique escribir la narrativa de la misma.

Quinta reunión: la relación con nuestros círculos de influencia

PIENSE:

En cuanto tengamos un sentido claro de lo que Dios está haciendo en nuestra comunidad, y de las maneras en que Dios nos está llamando para llegar a las personas que son parte de ella, nuestros ojos se abrirán a quienes forman parte de nuestras vidas. Nos volveremos más sensibles a las personas que son parte de nuestra familia, de nuestros círculos de influencia, incluso, a aquellas con quienes rara vez o nunca pasamos tiempo. En Hechos 1. 1–8, descubrimos que estamos llamados/as a ser testigos del cambio de vida que experimentamos en Jesús. Como hemos leído a través de este pasaje, somos recibidos/as por cuatro categorías de personas.

Estamos llamados/as a ser testigos en Jerusalén, al pueblo más cercano a nosotros/as. En Judea —a las personas que ven, piensan y actúan como nosotros/as. En Samaria —a las personas que no nos caen bien. (¡Recuerden que el pueblo judío odiaba al pueblo samaritano! El pueblo samaritano era considerado un pueblo «mestizo», carente de un entendimiento adecuado en cuanto a la adoración). Además, somos llamados/as a ser testigos al mundo.

PRUEBE:

Haga una lista de personas de su familia que no conocen el amor de Dios en Cristo Jesús.

Haga una lista de las personas en su vecindario, trabajo y comunidad a quien le gustaría hablar de la plenitud de la vida en Jesús.

Haga una lista de las personas que le incomodan. ¿Cómo llegar al punto de poder compartirles su vida y su fe?

Haga una lista de personas que viven en otras partes del mundo las cuales tiene en su corazón.

PLATIQUE:

En grupos de tres, trabajen con las siguientes preguntas:

- ¿De qué forma Dios les está guiando a dar testimonio a su comunidad?
 - ¿Y qué si comienzan realmente con sus familias?
 - ¿Quiénes son las personas como nosotros/as?
 - ¿Quiénes son las personas que no son como nosotros/as?
- ¿Quién es nuestra Jerusalén?
- ¿Quién es nuestra Judea?
- ¿Quién es nuestra Samaria?
- En las visitas a nuestra comunidad, ¿cómo se sintió al compartir su fe con otras personas?
- ¿Hay algún ministerio de alcance al que estamos llamados/as?
- ¿En dónde vemos la Iglesia sirviendo de maneras que conecte el alcance con el compartir la fe?

PROSIGA:

Ore por sus círculos de influencia (cafetería, club, asociación de padres y representantes de la escuela de sus hijos/as) y dialogue con su compañero/a de conversación cómo y por qué puede pasar más tiempo en estos ámbitos de su vida. ¿Qué necesitaría dejar en la comunidad de la iglesia para poder pasar más tiempo con las personas fuera de la iglesia?

Sexta reunión: profundizar con las personas de nuestros círculos de influencias

PIENSE:

El propósito de esta reunión es profundizar en y ser más intencional en nuestras relaciones con las personas que nos rodean. Don Everts y Doug Schaupp, los autores de *I Once Was Lost [Estuve una vez perdido]*, nos ayudan a comprender el contexto de compartir la fe con familiares y amistades sin iglesia. Ellos resaltan cinco principios a través de los cuales las personas se deben mover para convertirse en buscadoras y, luego, en peregrinas del peregrinaje de fe.

Las amistades pasan de desconfianza a la confianza.

Everts y Schaupp ayudan a sus lectores/as a aproximarse al evangelismo en un nuevo contexto cultural. En nuestro mundo posmoderno, la gente está interesada en Jesús, pero no en la iglesia. Muchas personas dudan mucho de las instituciones como la iglesia. Por lo tanto, las personas necesitan experimentar a Jesús a través de personas cristianas que sean auténticas y amorosas. Lo mejor que le puede suceder a una persona que no conoce el amor de Dios es relacionarse con un/a cristiano/a que sea amoroso/a y tolerante. Dios vino al mundo, por medio de Jesús, en carne y sangre para revelar el amor incondicional de Dios por la humanidad. Las personas tienen que confiarnos antes de escuchar el mensaje de la vida verdadera y eterna que tenemos.

Las amistades pasan de complacientes a curiosas.

A pesar de que en el corazón humano existe un anhelo por algo más, la gente no siempre logra conectar sus vidas con las maneras en que Dios está obrando para sanar las relaciones y la creación. Como caminamos con otra persona, estamos llamados/as a estar conscientes de los eventos y las experiencias de la vida que sensibilizan a la gente a las cosas espirituales. Por ejemplo, muchas películas tienen temas espirituales y pueden convertirse en medios por los cuales podemos abordar el tema de nuestra condición espiritual y del amor reconciliador de Dios.

Las amistades pasan de estar cerradas al cambio, a abrirse al cambio.

Cuando vivimos de manera abierta y transparente, la puerta está abierta para que nuestras amistades vean que las cosas pueden cambiar en sus vidas. ¿De qué forma ha estado siempre abierto/a al cambio? ¿Les es útil a las demás personas cuando compartimos momentos de nuestras vidas en que tuvimos que dejar ir a algo que nos estaba dañando? Tal vez hemos tenido que dejar ir el control, o un espíritu incapaz de perdonar. ¡A veces, las personas creen que las cosas son como son y que nada puede cambiar!

Las amistades pasan de la incongruencia a la búsqueda.

Cuando participamos en este tipo de conversaciones, es importante que podamos invitar a amistades a formar parte de un grupo de estudio bíblico e investigación de temas espirituales. Este grupo puede

convertirse en un lugar seguro para que una persona que se encuentre en proceso de búsqueda, explore la fe y experimente la fe en desarrollo de quienes siguen a Cristo.

Las amistades pasan del umbral del reino, al trabajo y la vida del Reino.

Por medio de la oración e influencia del Espíritu Santo, llega el momento cuando le hablamos a nuestras amistades acerca de unirse a Dios en su misión de dar vida verdadera y eterna. En otras palabras, hay una invitación a ser parte de la vida del Reino.

PLATIQUE:

Al reexaminar Hechos 1. 1–8, recuerde que estamos llamados/as a dar testimonio de lo que hemos visto, oído y experimentado en Jesús. No estamos llamados/as a condenar ni a juzgar a las demás personas; Estamos llamados/as a dar testimonio del poder salvador de Dios en Cristo.

En grupos de tres, hable sobre áreas en las que necesita dedicar más tiempo para establecer relaciones con personas fuera de la iglesia. ¿Será en las reuniones de padres y representantes de sus hijos/as, en un club, en la asociación de vecinos, en una liga de deportes, en una cafetería o un lugar en donde se reúne con personas porque comparten una afición? No sólo la iglesia necesita conectarse con la misión en la comunidad, también los/as discípulos/as maduros/as de Jesús están llamados/as a alcanzar a las personas que forman parte de sus vidas.

Busque en los círculos de influencias:

- Familiares y amistades
- Vecinos
- Contactos sociales (clubs, trabajo, cafeterías)
- Países o comunidades internacionales
- Grupos en su comunidad

En grupos de tres, compartan sobre los umbrales en que se encuentra con tus amigos.

- ¿Está comenzando a generar confianza?
- ¿Se está volviendo más consciente de las conexiones espirituales en su vida y la cultura?
- ¿Se está volviendo más vulnerables con sus amistades al compartir cómo ha experimentado un cambio de vida de maneras positivas?
- ¿Está buscando grupos en los cuales sus amistades puedan explorar más profundamente la fe?
 - ¿Es este el momento de empezar ese grupo en su iglesia?
- ¿Estás en el punto de su relación con una amistad cuando necesita preguntarle si él o ella quisiera unirse a la misión de Dios para vivir una vida verdadera y eterna? ¿Desea su amistad entrar en una relación con Dios?

PRUEBE:

Dialogue acerca de las personas que componen su Jerusalén, Judea y Samaria y localice el lugar en donde se encuentran, en relación con los cinco umbrales. Apunte los nombres de las personas en su vida con quienes necesita pasar más tiempo, de manera que su relación sea una de confianza y honestidad. Liste los nombres de quienes están pasando a tener más curiosidad y apertura al cambio. También liste los nombres de las personas a quienes necesita invitar a formar parte de un grupo que indaga acerca de Dios. Luego, haga una lista de las personas que usted siente debe invitar a una relación con Jesús. Ore por ellas.

PROSIGA:

Dispóngase a bendecir a tres personas diferentes en su vida.

Ejemplos de bendiciones:

- Pase tiempo con un pariente, compartiendo un café o una comida.
- Poda el césped del patio de su vecino.
- Pague la cuenta de la persona que está detrás de usted en la fila de la ventanilla de auto servicio.

Bibliografía

- Buechner, Frederick. 1993. *Wishful Thinking: A Thinker's ABC (Ilusiones: el ABC de un pensador)*. New York: HarperOne.
- Campolo, Tony, and Mary Albert Darling. 2008. *The God of Intimacy and Action: Reconnecting Ancient Spiritual Practices, Evangelism, and Justice (El Dios de la intimidad y la acción: reconexión de antiguas prácticas espirituales, la evangelización y la justicia)*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Choung, James. 2008. *True Story: A Christianity Worth Believing In (Historia verídica: un cristianismo digno de creer)*. Nottingham, UK: IVP Books.
- Clark, Brian, et al. 2009. *Starting New Churches, Version 2.0 (Iniciar nuevas Iglesias)*. Louisville: Presbyterian Church (U.S.A.)
- Everts, Don, and Doug Schaupp. 2008. *I Once Was Lost: What Postmodern Skeptics Taught Us about Their Path to Jesus (Una vez estuve perdido: lo que lo escépticos posmodernos nos enseñaron acerca de su camino a Jesús)*. Nottingham, UK: IVP Books.
- Garrett, Greg. 2009. *We Get to Carry Each Other: The Gospel According to U2 (Llegamos a cargarnos mutuamente: el evangelio de acuerdo a U2)*. Louisville: Westminster John Knox Press.
- Halter, Hugh, and Matt Smay. 2010. *And: The Gathered and Scattered Church (Y: la iglesia reunida y dispersa)*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Hipps, Shane. 2009. *Flickering Pixels: How Technology Shapes Your Faith (Píxeles parpadeantes: cómo la tecnología moldea su fe)*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Hirsch, Alan, and Michael Frost. 2008. *ReJesus: A Wild Messiah for a Missional Church*. Peabody, MA: Hendrickson.
- Hybels, Bill, and Mittelberg, Mark. 1995. *Becoming a Contagious Christian (Convertirse en un/a cristiano/a contagioso/a)*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- McLaren, Brian D. 2003. *The Story We Find Ourselves In: Further Adventures of a New Kind of Christian (La historia en que nos encontramos: aventuras de un nuevo tipo de cristiano/a)*. San Francisco: Jossey-Bass.
- McManus, Erwin Raphael. 2006. *Soul Cravings: An Exploration of the Human Spirit (Antojos del alma: una exploración del espíritu humano)*. Nashville: Nelson Books.
- McNeal, Reggie. 2009. *Missional Renaissance: Changing the Scorecard for the Church (Renacimiento misional: cambio de la tarjeta de puntuación por la iglesia)*. San Francisco: Jossey-Bass.

McRaney, Will H. Jr. 2003. *The Art of Personal Evangelism: Sharing Jesus in a Changing Culture (El arte del evangelismo personal: compartir a Jesús en una cultura cambiante)*. Nashville: Broadman & Holman.

Moltmann, Jurgen. 1995. *Jesus Christ for Today's World (Jesucristo para el mundo de hoy)*. Minneapolis, MN: Fortress Press.

Reese, Martha Grace. 2008. *Unbinding the Gospel: Real Life Evangelism (Desatando el evangelio: evangelismo de la vida real)*. St. Louis: Chalice Press.

Willard, Dallas. 2009. *Knowing Christ Today: Why We Can Trust Spiritual Knowledge (Conociendo a Cristo hoy: por qué podemos confiar el conocimiento espiritual)*. New York: HarperOne.

Lecturas sugeridas

Libros

- *Christianity for the Rest of Us (El cristianismo para el resto de nosotros/as)* por Diana Butler Bass
- *Evangelism for the Rest of Us (El evangelismo para el resto de nosotros/as)* por Mike Bechtle
- *Church (Iglesia) 3.0* por Neil Cole
- *The Master Plan of Evangelism (El plan maestro de evangelismo)* por Robert E. Coleman
- *The Tangible Kingdom (El reino palpable)* por Hugh Halter y Matt Smay
- *ReJesus*, por Michael Frost y Alan Hirsch
- *The Celtic Way of Evangelism (La manera celta de evangelismo)* por George G. Hunter III
- *Just Walk Across the Room (Simplemente caminar a través del salón)* por Bill Hybels
- *Becoming a Contagious Christian (Convirtiéndonos en cristianos/as contagiosos/as)* por Bill Hybels y Mark Mittelberg
- *An Evangelism Primer (Un manual de evangelismo)* por Ben Campbell Johnson
- *GodSpeech* por Ben Campbell Johnson
- *The God Who Speaks (El Dios que habla)* por Ben Campbell Johnson
- *Got Style? (¿Tienes estilo?)* por Jeffrey A. Johnson y Patricia G. Duckworth
- *We Are Here Now (Ahora estamos aquí)* por Patrick Keifert
- *They Like Jesus but Not the Church (Les gusta Jesús... pero no la iglesia)* por Dan Kimball
- *Evangelism Is . . . (Evangelismo es...)* por Clinton M. Marsh
- *The Disciple Making Church (La iglesia que hace discípulo/a)* por Glenn McDonald
- *Holy Conversation (Conversación sagrada)* por Richard Peace
- *Out of the Salt Shaker and into the World (Fuera del salero y en el mundo)* por Rebecca Manley Pippert
- *Reinventing Evangelism (Reinventando el evangelismo)* por Donald C. Posterski
- *Unbinding the Gospel* by Martha Grace Reese and Brian L. McLaren
- *Reimagining Evangelism (Reimaginando el evangelismo)* por Rick Richardson
- *Introducing the Missional Church (Introducción a la iglesia misional)* por Alan Roxburgh y M. Scott Boren
- *Irresistible Evangelism (Evangelismo irresistible)* por Steve Sjogren, Dave Ping, y Doug Pollock

- *The Unexpected Adventure (La aventura inesperada)* por Lee Strobel y Mark Mittelberg
- *Evangelism After Christendom (El evangelismo después de la cristiandad)* por Bryan P. Stone
- *Dirty Word (Palabra sucia)* por Jim Walker

Vídeos y discos compactos

- *The Big Story (La gran historia)*, parte 1 y parte 2, James Choung (www.youtube.com)
- *Dust (Polvo)*—NOOMA Series 008, Rob Bell (<http://store.flannel.org>)
- *Bullhorn (Megáfono)*—NOOMA Series 009, Rob Bell (<http://store.flannel.org>)
- *Jesus vs. Christians (Jesús frente a los/as cristianos/as)* —Highway Video (www.highwayvideo.com)
- *Live at Woodcrest (En vivo desde Woodcrest)*, Brennan Manning (www.youtube.com)

Los vídeos de *NOOMA* y *Highway* son una fuente excelente de material suplementario.

Sitios web

- www.allelon.org
- www.evangelismcoach.org

www.GraceNet.info